

conecta³
El poder de una clase de la Escuela Dominical



David Francis

 LifeWay | *¡Español!*
Relaciones Rápidas para la Vida

conecta³

El poder de una clase de la Escuela Dominical

David Francis

LifeWay Press® Nashville, Tennessee

© 2008 LifeWay Español
Este es un recurso gratuito

Se concede permiso para fotocopiar *Conecta³: El poder de una clase de la Escuela Dominical*.

Una versión gratuita de este libro se encuentra disponible en “<http://www.lifeway.com/sundayschool>” o “<http://www.lifeway.com/español>”.

Leadership and Adult Publishing
LifeWay Church Resources
One LifeWay Plaza
Nashville, Tennessee 37234-0175



David Francis

David Francis es el director de Escuelas Dominicales en LifeWay Church Resources. Antes de comenzar a ministrar en LifeWay en el año 1997, fue ministro de educación de la First Baptist Church en Garland, Texas. David y su esposa Vickie tienen tres hijos. Enseñan a los preescolares en la Escuela Dominical y además dirigen grupos en el Discipulado de adultos en Long Hollow Baptist Church en Hendersonville, Tennessee.

Contenido

Introducción 4

Capítulo 1

La clase: Conectándose con la Palabra de Dios 6

Capítulo 2

La comunidad: Conectándose unos con otros 18

Capítulo 3

La comisión: Conectándose con el mundo 30

Conclusión: Las palabras *K* 45

Ayuda adicional 49

Introducción

¡He bromeado en cuanto a que este sea el cuarto libro de una trilogía! Hasta cierto punto es verdad. Es el episodio final de una serie que comenzó con mi libro *La Escuela Dominical 3D*. Ese libro identificó tres dimensiones de una clase balanceada de la Escuela Dominical: Invita, Descubre y Conecta. El segundo libro de la serie: *Invita I-6: Una estrategia de seis vías para una Escuela Dominical que invita a otros* trató con más detalles la dimensión Invita, sugerida en seis dinámicas para crear una cultura de invitación en una iglesia o clase: Impulse, Incorpore, Interceda, Invierta, Invite e Involucre. *La tríada descubre*, el tercer libro de la serie 3D, profundizó la dimensión Descubre, identificando tres facetas de cada experiencia maravillosa de estudio bíblico: Las Escrituras, las historias y el Cuidado Ministerial.

Este libro desafía a los grupos de estudio bíblico a alcanzar un nivel más alto relacionado con la dimensión Conecta. Este libro, como los otros libros en la serie de la Escuela Dominical 3D, es para los miembros y también para los líderes. En efecto, es posible que de todos los libros en la serie éste sea el más importante que usted ponga en las manos y corazón de cada miembro de su grupo o clase. Estoy seguro que muchos se identificarán con el desafío; y si esto sucede, su clase o grupo nunca será igual.

Entonces, ¿de qué trata este libro? Es esencialmente un desafío para que los grupos pequeños y las clases de la Escuela Dominical —o como le llame usted en su iglesia— lleguen a intentar conectarse con otras personas en tres niveles. Cualquier clase o grupo puede aplicar estos principios, ¡ya sea que otros grupos de su iglesia lo hagan o no! Después de leer *Conecta*³, usted podrá:

1. Identificar el nivel en el que actualmente funciona su grupo o clase;
2. Descubrir ideas para operar en cada nivel con un significado más grande;
3. Decidir si quiere alcanzar un nivel más alto o quedarse donde está.

Así que, ¿creará este libro un sentido de culpa que le hará cambiar la manera en que usted trabaja en la Escuela Dominical? ¡Claro que no! Permítame aclararle: Está bien que su grupo o clase de estudio bíblico esté en el nivel que en la actualidad se encuentra. Cada nivel tiene un valor único que no puede lograrse en cualquier otro nivel. Si usted decide cambiar a otro nivel, puede ser que esto funcione. Pero necesitará tiempo. No espere saltar del primer al tercer nivel en uno o dos domingos, ¡ni siquiera en dos meses!

Así que, ¿cuáles son los tres niveles? La Clase, la Comunidad y la Comisión.

Aunque usted no llame “clase” a su grupo pequeño, todavía puede funcionar en ese nivel. En efecto, ese nivel es el nivel fundamental. El propósito principal del nivel *Clase* es el estudio bíblico. La meta es para que cada miembro sea un miembro participante. En el segundo nivel el grupo se convierte en *Comunidad* organizada para ministrar y compartir 24/7. En la comunidad, los miembros tienen la oportunidad de convertirse en *ministros*. En el tercer nivel la clase se ayuda deliberadamente unos a otros a obedecer una *Comisión*: la Gran Comisión. En esta clase de grupo, se desafían a los miembros y a los ministros a llegar a ser *misioneros*, parte de un equipo misional.

NIVEL	CLASE	COMUNIDAD	COMISIÓN
En la iglesia	Miembro	Ministro	Misionero
Enfoque	Yo	Nosotros	Ellos
Sin iglesia	Conversación	Comunidad	Conversión
Mandato bíblico	Gran Confesión	Gran Mandamiento	Gran Comisión
Conversación	Lo que aprendimos	Lo que hicieron por mí	Adónde fuimos
Oración	Peticiones generales	Necesidades de otros	Personas perdidas
Informes	Lista de la clase	Lista de ministerio	Lista de miembros en perspectiva
Organización	Maestro, secretario	Compañerismo, ministerio, Oración y líder de grupo de cuidado	Líder de misiones, líder de alcance, aprendices, asociados
Conceptos bíblicos	<i>Kerygma</i>	<i>Koinonía</i>	<i>Kenosis</i>

Los tres niveles son importantes. Un grupo o clase no se gradúa de un nivel y pasa al otro. Tan solo se edifica en el nivel previo. Cada nivel es fundamental para el próximo. Trabajan juntos para ayudar a las personas desde dar el paso de la *Gran Confesión* a experimentar el *Gran Mandamiento* y participar en la *Gran Comisión*.

Cada capítulo de este libro incluirá una breve presentación de cómo cada nivel de conexión influye en las conversaciones que tenemos con los de afuera, las personas que están fuera del Reino de Dios pero dentro de nuestra esfera de influencia. Para mantener algún nivel de coherencia cada capítulo también explicará cómo cada nivel se relaciona a varios otros temas clave: metas, expectativas de los miembros, estructura de la organización, crecimiento, evangelización, oración y etiquetas.

Creo que su clase podrá llegar a ser más de lo que usted nunca se haya imaginado a medida que progresa a través de los tres niveles de conexión que hablaremos en este libro. ¿Está listo para comenzar?

capítulo 1

La clase: Conectándose con la Palabra de Dios

¿Qué viene a su mente cuando escucha la palabra *clase*? Probablemente algo como un lugar a donde usted va para aprender, por lo general, de un maestro. Quizás lo haga pensar en una escuela. ¡Hasta pudiera hacerlo pensar en la Escuela Dominical! Sea lo que sea, por lo general la Escuela Dominical es una actividad semanal en donde grupos de personas se reúnen para aprender de la Biblia.

El fundamento del movimiento de la Escuela Dominical es la enseñanza bíblica. Las primeras Escuelas Dominicales se establecieron para ayudar a los niños y niñas pobres a aprender cómo leer y escribir. A los participantes se les llamó estudiantes y el libro de texto principal era la Biblia. Además de aprender a leer y a escribir, los estudiantes en la Escuela Dominical estuvieron expuestos al mensaje de la Palabra de Dios que cambia vidas. Aunque el movimiento de la Escuela Dominical ha evolucionado con los años, el propósito principal sigue siendo el mismo: ayudar a los niños y niñas, hombres y mujeres a relacionarse con Dios mediante Su Palabra.

Es posible que en su iglesia esto tenga otro nombre que no sea Escuela Dominical. En mi iglesia le llamamos a las clases Grupos de conexión. No importa cómo usted le llame a los grupos, estos siguen cumpliendo la función de una clase: un lugar donde las personas vienen a aprender. Tal vez sea más que una clase, pero por lo general funciona como una clase. Y así puede funcionar con más eficiencia.

Grupos abiertos

En el movimiento de la Escuela Dominical existe una distinción clave acerca de las clases. Las clases se diseñaron para ser grupos abiertos. ¿Qué es un grupo abierto? Una de las mejores maneras de describir un grupo abierto es compararlo con un grupo cerrado. Los grupos cerrados típicamente se reúnen por una cantidad predeterminada de sesiones, usando materiales de un curso de estudio. Es común que en los grupos cerrados exista un alto grado de responsabilidad. Se espera que los participantes asistan a todas o casi todas las reuniones y completen en sus casas las tareas asignadas. Debido a la

naturaleza del grupo cerrado, una vez que comienza no se aceptan nuevos participantes. Con frecuencia me preguntan: “¿Son malos los grupos cerrados?” ¡No, solo son cerrados! Cumplen con un propósito importante, especialmente cuando se trata de profundizar una doctrina en particular, capacitar para un ministerio específico o crear deliberadamente un grupo de alta responsabilidad.

Los grupos abiertos son grupos continuos que animan a traer nuevas personas cada vez que se reúnen. De hecho, se espera que nuevas personas estén presentes; así que en cada sesión el material de estudio debe proveer una experiencia completa de estudio bíblico. Por lo general, la sesión es parte de una unidad de estudio, como un libro de la Biblia o un tema bíblico y los participantes se benefician si participan con frecuencia. Sin embargo, cada sesión es independiente, asegurando que las nuevas personas se sientan bienvenidas incluso durante su primera visita al grupo.

NIVEL	CLASE	COMUNIDAD	COMISIÓN
En la iglesia	Miembro	Ministro	Misionero
Enfoque	Yo	Nosotros	Ellos
Sin iglesia	Conversación	Comunidad	Conversión
Mandato bíblico	Gran Confesión	Gran Mandamiento	Gran Comisión
Conversación	Lo que aprendimos	Lo que hicieron por mí	Adónde fuimos
Oración	Peticiones generales	Necesidades de otros	Personas perdidas
Informes	Lista de la clase	Lista de ministerio	Lista de miembros en perspectiva
Organización	Maestro, secretario	Compañerismo, ministerio, Oración y líder de grupo de cuidado	Líder de misiones, líder de alcance, aprendices, asociados
Conceptos bíblicos	<i>Kerygma</i>	<i>Koinonía</i>	<i>Kenosis</i>

Mantenerse abierto mientras se profundiza

Un gran desafío para los grupos abiertos es satisfacer los deseos de los creyentes de profundizar más en la Palabra de Dios al mismo tiempo que dan la bienvenida a los que todavía no son creyentes, haciéndolos sentirse bien. Hay pocas clave para navegar en ese dilema. La clave más importante es asegurarse de que el estudio bíblico sea el centro de la experiencia del grupo. Los no asistentes a alguna iglesia, en su inmensa mayoría, dicen que el motivo principal de asistir a una iglesia o a un grupo pequeño es entender la Biblia. Así que no es necesario simplificar en exceso el estudio bíblico para que el grupo sea abierto. Muchos maestros interpretan el deseo de profundizar como un llamado a prepararse y presentar conferencias profundas acerca del pasaje o tema en las Escrituras. En realidad, la mayoría de las personas quieren profundizar mediante intercambios de ideas. Un balance apropiado de conferencia e intercambios de ideas—e incluso

otros métodos de enseñanza y aprendizaje— es crítico para ayudar a un grupo a cumplir ambos, profundizar y ser abierto (véase “Descubra las Escrituras” en el libro *La tríada Descubre*, que puede bajar gratuitamente en www.lifeway.com/español.)

Falta de conocimiento y relevancia bíblica

En la actualidad los líderes de las iglesias se lamentan mucho del problema de la falta de conocimiento bíblico. Esto, sencillamente, quiere decir que muchas personas asisten año tras año a la iglesia y todavía no conocen lo suficientemente bien la Biblia para aplicarla y practicarla en las selecciones y decisiones diarias de la vida. Esa es la razón por la cual el propósito principal de la clase es sin ninguna excusa el estudio bíblico y la enseñanza. En efecto, si una clase o grupo nunca progresa más allá de ese grado de estudio, todavía cumple una función muy importante: conquistar la ignorancia bíblica. Sin embargo, el propósito de una clase no es ganar un juego de trivialidades bíblicas, sino ayudar a sus miembros a aplicar lo que han aprendido al enfrentarse a los cambios y desafíos que la vida trae. En otras palabras, el estudio bíblico debe ser relevante.

Dejar y regresar

En su excelente libro *Essential Church? Reclaiming a Generation of Dropouts* [¿Iglesia esencial? Reclamar a una generación que abandonó la iglesia], Thom and Sam Rainer exploran las razones por las cuales el 71 por ciento de las personas, de 18 a 22 años de edad, que asisten a la iglesia, la dejan durante estos primeros años de la vida adulta.¹ Su investigación indica que “casi cada persona que ha abandonado la iglesia (97%) la deja por un cambio de vida”.² En el lado positivo se encuentra el 30 por ciento que permanece activo en la iglesia. ¿Quiere adivinar algunas de las razones importantes que dieron para permanecer conectados? Si usted dijo cosas como estas: “Yo sabía lo que la Biblia enseña acerca de relacionarse a un grupo de creyentes”, o “la predicación y la enseñanza de la Biblia fueron esenciales y relevantes para mi vida”, tiene razón en este punto.³ Es probable que no le sorprendiera, entonces, una de las razones principales que citaron los que abandonaron la iglesia para luego regresar a la misma sea: “¡Recordé lo que dice la Biblia al respecto!”

La investigación sugiere una fuerte correlación entre los que abandonaron la iglesia y la falta de conocimiento bíblico.⁴ Los Rainers resumen la investigación: “¿Qué hemos descubierto acerca de los cristianos que escuchan buenos sermones cada semana, que están involucrados en un grupo pequeño de estudio bíblico y que estudian solos la Biblia? Hemos descubierto que esos cristianos raramente abandonan la iglesia. Y si lo hacen, es muy probable que regresen”.⁵

Levantar las expectativas de los miembros de la clase

Fíjese en el resumen previo de la investigación: aquellos que permanecen conectados a la iglesia no solo escuchan sermones y asisten a una clase sino que también “estudian la Biblia por sí mismos”. Entonces, ¿qué tiene que ver la clase de la Escuela Dominical con eso? ¡Muchísimo! Hoy en día, en muchos grupos pequeños y en las clases de la Escuela Dominical, no se espera que los miembros vengan preparados. De hecho, mientras no llegan, no saben cuál será el pasaje o tema. Quizás el maestro esté bien preparado, pero no así los miembros de la clase. Ellos solo llegan, escuchan la lección y se van para la casa. Si hay algún intercambio, no es típicamente una discusión bien informada, la clase de discusión vibrante, significativa, solo sucede cuando los miembros vienen a la clase ya preparados para explorar el pasaje o tema bíblico. Por lo tanto, ¿cómo se crea la expectativa —o por lo menos la oportunidad— para que los miembros se preparen para la sesión del grupo? ¡Usted les provee el material para el estudio bíblico! Y los recompensa cada vez que lo usen.

Como líder de la Escuela Dominical de nuestra denominación, he escuchado a muchos mofarse de las revistas. Parece que varias iglesias han decidido que no es apropiado proveer materiales de estudio a los miembros. O que es demasiado costoso. Franca-mente, comparado con lo costoso que es la ignorancia bíblica y los que dejan la iglesia, los manuales de estudio realmente son una inversión bien económica. Pero, les sorprendería saber cuántos miembros estarían dispuestos a pagar sus revistas. Por supuesto, el presupuesto de la iglesia debe incluir copias adicionales para los invitados, a quienes siempre se les debe brindar una copia, además de las que se usan para el alcance.

Tal vez usted piense que este último párrafo parece un anuncio comercial, sin embargo, espero que haya escuchado mi corazón. Estos principios se aplican tanto para los que compran el material bíblico y los recursos para los devocionales de LifeWay como para los que preparan su propio material. Los miembros deben tener la oportunidad de prepararse con anticipación para la clase y se les debe animar para que todos los días pasen un tiempo leyendo la Biblia. Estas son maneras de ayudar a los miembros a desarrollarse en el nivel Clase. Crear la oportunidad y la expectativa para que los miembros vengan preparados no solo los ayudará personalmente sino que también creará un intercambio de ideas más fuerte y dinámico enfocado en comprender lo que Dios les está diciendo en Su Palabra, en lugar de solo expresar opiniones personales que no se basen en el estudio bíblico personal.

Conectarse como miembro: La matrícula

La meta del nivel Clase es que cada participante se convierta en un miembro del grupo. Eso comienza con la matrícula. La matrícula en una clase o grupo sencillamente significa lo que implica: estar de acuerdo en ponerse en la lista de la clase o el grupo. Las

clases y los grupos que deliberadamente son grupos abiertos animan a los recién llegados a matricularse tan pronto sea posible. ¿Por qué? Porque esto le dice a esa persona: “Nos gustaría llegar a conocerte; nos gustaría invitarte a nuestro grupo; apreciamos tu contribución a nuestra clase”. ¿Necesita esa persona ser ya un creyente o miembro de la iglesia? ¡Claro que no! En efecto, durante los años en que mi denominación experimentó los períodos más grande de crecimiento, la matrícula de la Escuela Dominical llegó a sobrepasar hasta un diez por ciento de lo que los Bautistas del Sur llaman miembros residentes de la iglesia. A algunos en la denominación les inquieta que el número de miembros de la iglesia sea exagerado. La solución, para algunos, es limpiar las listas de los que no asisten. En mi opinión, eso debe hacerse con mucho cuidado y casi nunca debe aplicarse a la lista de la Escuela Dominical.

La gran inquietud que expresan algunos en nuestra denominación es que quizás tengamos una gran cantidad de miembros en las listas que no se han regenerado. Es decir, que en la lista de miembros de la iglesia haya personas que raras veces asisten o no dan evidencia de ser seguidores de Cristo. Entonces, ¿qué tiene que ver la discusión acerca de los miembros no regenerados con la matrícula de la Escuela Dominical? En una palabra, ¡nada! ¿Por qué? Porque en la Escuela Dominical realmente queremos miembros que todavía no sean creyentes, personas que todavía no se hayan comprometido con Jesús. En el próximo capítulo presentaré este asunto más a fondo.

Pertenecer antes de creer

El genio de la matrícula abierta —no tan solo permitir sino también animar a las personas a matricularse en nuestra clase de la Escuela Dominical o grupo pequeño abierto— es permitir que las personas pertenezcan a la clase antes de creer. ¡Eso es exactamente lo que hacemos con los niños! Un bebé no puede tomar la decisión de seguir a Cristo, pero un padre amoroso puede matricularlo en la Escuela Dominical. En efecto, durante una reunión reciente con la Asociación Bautista Central de New York, un pastor me sugirió matricular a los bebés ¡antes de nacer! si es que realmente creemos que la vida comienza en la concepción. No se lo dije, pero he sabido de iglesias que matriculan a los bebés en el Departamento de la Lista de Cuna antes de que nazcan, por supuesto, con el permiso de los padres. Los promotores del Ministerio de la Lista de Cuna nunca animaron esto, que en realidad surgió del enfoque en matricular a los padres que están esperando. Este énfasis en la actualidad se llama Primer Contacto. Estos métodos aumentan la pasión detrás de la práctica de la matrícula abierta.

No se requiere ser miembro de la iglesia

¿Qué hacer cuando a una persona se le pregunta si quiere matricularse o ser miembro del grupo, y esta responde: “Todavía no estamos seguros si queremos unirnos a la

iglesia?” Recomendando que memorice esta respuesta: “Matricularse como miembro de nuestra clase no lo hace miembro de la iglesia, ni tampoco lo obliga a unirse a la misma”. Comunicar ambos puntos es importante. Queremos que los miembros de la Escuela Dominical comprendan que matricularse en la clase, entregarse a Cristo y solicitar el ser miembro de la iglesia son tres decisiones diferentes y separadas. Y también queremos que sepan que muchas personas se matriculan como miembros de la Escuela Dominical mientras están considerando una o más de las otras decisiones. Es como si fuera una clase de prueba para llegar a ser miembro de la iglesia.

¿Y adivine qué? Le maravillará saber cuántas personas responden positivamente a tal invitación cuando se presenta de una manera clara y atractiva. Sin embargo, más allá de la mecánica de la matrícula, lo que las personas realmente quieren escuchar es “Nos sentimos honrados con su presencia; queremos conocerle mejor; nos gustaría que fuera miembro oficial de nuestro grupo”. Las personas quieren saber si usted está de acuerdo con que ellas pertenezcan antes de creer, aunque nunca lleguen a creer.

Conectarse con Cristo: La Gran Confesión

Entonces, si tenemos a no creyentes conectados a nuestra clase, ¿cuál es nuestro deseo para ellos? ¡Que se conecten con Cristo! Queremos llegar al momento en que ellos sinceramente expresen la Gran Confesión, la respuesta que Pedro le dio a la pregunta del Señor: “¿quién decís que soy yo?” A lo que Pedro contestó: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente” (Mateo 16.16).

Aunque existen muchas formas para que las personas lleguen a tal decisión, hasta el momento una de las más eficientes es la participación —durante un largo período— con un grupo pequeño de personas que estudian regularmente la Palabra de Dios. La evidencia es abrumadora: la persona matriculada en la Escuela Dominical tiene cien veces más posibilidades de recibir a Cristo que la persona que no esté matriculada en una clase o grupo pequeño. ¡Me gusta esta proporción!

Matrícula y asimilación

Asimilación es una palabra que usan los líderes de la iglesia para describir el proceso —y el problema— de relacionar a la iglesia con la persona que acepta el perdón y la vida eterna que brinda Jesús. El problema ocurre principalmente con un método de evangelización que sugiere este proceso: conversación, conversión, comunidad. Este método sugiere que para alcanzar a la persona para Cristo se le presente el evangelio, se le guíe a orar para recibir a Cristo y luego se le trate de ayudar a relacionarse con un grupo o iglesia donde pueda crecer en Cristo. De esta forma, el problema de asimilación se logra en el tercer paso de ese proceso. Y es un verdadero problema porque desgraciadamente este método raramente da por resultado que la persona llegue al tercer paso, o sea,

asimilarse a la iglesia.

Se han creado docenas de patrones para resolver este problema, pero los resultados de la mayoría son desfavorables. ¿Sería mejor cambiar el orden del proceso? ¿Qué si nuestro proceso principal fuera conversación, comunidad y conversión? Es decir, la meta de las conversaciones con nuestras FAVAs —familiares, amistades, vecinos, asociados— sería invitarlos a pertenecer a nuestro grupo de estudio bíblico; luego invitarlos a matricularse en la clase y ser parte de nuestra comunidad (¡próximo capítulo!) y, por último, experimentar el amor de Cristo y su necesidad de Él en el contexto del compañerismo alrededor de la Palabra de Dios. Cuando la persona viene a Cristo de esta manera, ¿adivine lo que sucede con el problema de la asimilación? ¡No hay ninguno! ¡Ya está asimilada! La matrícula y la participación en una clase o grupo pequeño de la Escuela Dominical tal vez sea el instrumento más grande de preasimilación que jamás haya existido.

La participación: El primer indicador de conexión

En el nivel Clase o grupos existen dos indicadores activos que sugieren que el miembro está conectado a la clase o grupo. El primero es sencillamente la participación o la asistencia. El miembro asiste a la clase con alguna regularidad. Por eso la asistencia es una señal esencial que usamos para medir la eficiencia de una clase en el macro y en lo individual en el micro.

¿Cuál es una proporción saludable de asistencia y matrícula? Durante muchas décadas la proporción promedio en las iglesias Bautistas del Sur ha permanecido prácticamente constante alrededor del 50 por ciento. Es decir, en una iglesia promedio, durante cualquier semana, a través de muchos años solo hay un movimiento de más o menos un por ciento de asistencia de los matriculados. Por lo tanto, la proporción de la asistencia que se considera saludable en comparación con la matrícula es del 40 al 60 por ciento. Si la proporción es menos del 40 por ciento, generalmente indica que la clase es muy agresiva matriculando a nuevos miembros o que quizás necesite observar cómo están ministrando a sus miembros (en el próximo capítulo hablaremos más acerca de este punto). Si la proporción es más del 60 por ciento, generalmente indica que la clase es muy pasiva en cuanto a invitar a nuevas personas y/o invitarlos para que se matriculen, o ha quitado de la lista a los ausentes. Bueno, David, ¿nos está sugiriendo que un porcentaje alto es malo? ¡Eso es precisamente lo que estoy sugiriendo! Las personas son más importantes que los porcentajes.

Matrícula activa: ¡Usted está más conectado de lo que piensa!

Es normal para una clase pensar en algo como esto: tenemos 30 personas en nuestra lista, y el promedio de asistencia es de 15, así que tenemos 15 personas que no asisten.

Posiblemente eso no sea muy exacto. En efecto, si usted cuenta cuántos miembros diferentes vienen por lo menos una vez durante un mes dado, probablemente descubrirá que quizás hay de 22 a 24 miembros participando por lo menos mensualmente. Yo le llamo a esto matrícula activa. Quizás su clase se anime con ese número. Y ciertamente reduce el alcance del desafío de sus esfuerzos de reconectar a los que no asisten. En el capítulo 3 les daré otro número que usted podrá añadir a las cantidades de su matrícula activa que pienso que encontrará todavía más alentador en términos del tamaño de su clase.

La preparación: Un indicador avanzado de conexión

La preparación es el segundo indicador de que los miembros están más completamente relacionados al nivel Clase. Raras veces los miembros vienen a la clase pensando cuál será la lección del día. Ellos se prepararon para la clase usando los materiales o el avance de la información provista.

En cuanto a esto existen diferentes pasos de preparación. El primer paso quizás sea el compromiso de leer el pasaje o pasajes bíblicos antes de la clase. El próximo paso será leer los comentarios en el manual del participante. Todavía existe otro paso que tal vez sea marcar el manual, hacer un círculo alrededor de los puntos que más le interesan, subrayar los comentarios clave con los que usted está de acuerdo o en desacuerdo y usar signos de exclamación o de interrogación para marcar los asuntos que le gustaría comentar más ampliamente, etc.

Los maestros sabios premian esta preparación. Un ejemplo de esto es preguntar a la clase, “¿qué preguntas o ideas les gustaría tratar hoy acerca de la lectura de la lección?” Otra manera es usar el manual del participante durante la sesión de la clase: “Fíjese en la [fotografía/pregunta/comentario/caja] de la página 22. Organicemos grupos de cuatro para comentarlo durante cinco minutos”. ¡Se debe esperar la preparación y premiarla!

El arreglo del aula afecta la conexión

La manera de arreglar el salón en el nivel Clase tiene un efecto importante en la participación de los miembros y su habilidad para relacionarse durante ese tiempo.

- Filas de sillas con el atril al frente comunica que el líder hablará la mayoría del tiempo y los alumnos se sentarán para escuchar. ¡Algunas personas prefieren este arreglo porque se sienten seguros de que nadie los estará mirando y no tendrán que decir nada! Quizás esta sea la única forma de arreglar un aula con una asistencia que sobrepase 25 a 30 personas. El uso de grupos pequeños de discusión durante la clase es una manera eficiente para estimular la participación en tales clases.
- Un semicírculo con el líder sentado o parado en la parte abierta comunica que habrá alguna participación, pero lógicamente el líder todavía es el encargado.

(Confieso que esta es mi manera favorita de enseñar, aunque ¡quizás no sea la mejor!)

- Un círculo completo comunica que el líder es otro alumno y que habrá mucha interacción en esta clase. También es el uso más efectivo del espacio porque se usan todas las paredes.
- ¿Qué acerca de las mesas? No me gusta que las personas me pregunten acerca de las mesas, porque raras veces les gusta la respuesta. Las mesas casi siempre comunican que esto es una clase de grupo cerrado y académico. Además, las mesas son un uso ineficiente del valioso espacio.

Cualquiera de estos arreglos que usted elija, estará bien. ¡No deje de leer el libro por la manera en que decida arreglar el aula!

La organización en el nivel Clase

¿Qué estructura de organización usted necesita en el nivel clase? En el más básico usted solo necesita dos posiciones: maestro(s) y secretario. El secretario marca y devuelve los informes de la asistencia. Si los grupos se reúnen fuera del edificio de la iglesia o tienen un horario diferente que no sea domingo, el secretario puede informar la asistencia vía Internet u otros medios. El secretario completa y devuelve las planillas con la información acerca de los invitados y los nuevos miembros. Existen otras responsabilidades que el secretario podría tener. Usted puede bajar una copia de un modelo de las responsabilidades de los líderes de la clase de la Escuela Dominical en www.lifeway.com/español.

¿Por qué hay una “s” después de maestro? Dos razones. Las clases de niños preescolares y escolares necesitan múltiples maestros. Punto. Esto es verdad por varias razones: seguridad y quizás la más importante ¡sanidad mental! Las clases de jóvenes y adultos tal vez tengan más de un maestro. En las clases de los niños, por lo general, uno de los maestros sirve como el maestro líder. Algunas iglesias llaman director a esta persona.

Una posición digna de consideración: el director

Si su clase es grande, si tiene más de un maestro, o si dos o más clases son parte de un departamento, quizás deba considerar una posición como la de director. He escuchado nombres similares como administrador o coordinador de la clase. Los títulos describen bastante bien el papel: coordinar las funciones organizativas y administrativas de la clase para que el maestro se dedique al máximo a preparar la lección y cuidar de sus miembros. Varios ministros de educación que conozco tienen dos posiciones clave en sus clases, a las que le llaman compañerismo bíblico de adultos: director y maestro. Uno le dice a los maestros que ellos son los pastores de sus clases y que los directores son los ministros de educación. Para más ideas sobre las responsabilidades del director, visite

www.lifeway.com/sundayschool.

La meta: Una experiencia de estudio bíblico que nadie quiera perderse

La meta del desarrollo del grupo es proveer una experiencia constante y tan satisfactoria del estudio bíblico que las personas no quieran perdérsela. Está fuera del alcance de este libro describir cómo lograr esto. *La tríada Descubre* sugiere ideas y materiales para preparar a los maestros a planear y dirigir sesiones dinámicas de estudio bíblico. Las convenciones estatales Bautistas del Sur y las asociaciones locales también proveen cursos y ayudas. Vaya al sitio Web de las convenciones y asociaciones para obtener una información específica. Usted puede encontrar enlaces de algunos de ellos en www.lifeway.com/sundayschool. LifeWay ofrece oportunidades de capacitación nacional (www.lifeway.com/events). Y siempre participe en las actividades de preparación que ofrezca su iglesia.

Impacto conversacional en el nivel Clase

¿Cómo el relacionarme activamente en el nivel clase puede sazonar mi conversación con las personas sin Cristo? Usted conocerá bastante las historias, las características y los principios de la Biblia. Semana tras semana aumentará su comprensión de cómo todo cae en su lugar. Cuando usted aplique las verdades bíblicas a su vida, estará más seguro de que amar, confiar y obedecer a Dios es absolutamente la mejor manera de vivir. Aun más importante, se sentirá cada vez más cómodo al expresar lo que está aprendiendo —y viviendo— en el curso de las conversaciones diarias. No parecerá que está predicando. El mensaje bíblico se convertirá en la “sal” espontánea y natural de su hablar (véase Col. 4.5). Se descubrirá hablando con naturalidad acerca de cómo la historia de Dios impactó su historia. Parecerá algo así: “Eso me recuerda la historia que se comentó en nuestro estudio bíblico el domingo pasado acerca de un hombre llamado José. ¿Puedo contársela?” Su testimonio sería como este: “Pertenecer a esta clase ha cambiado grande y positivamente la forma en que comprendo y navego por los desafíos de la vida”. Su invitación podría ser como sigue: “Me encantaría que considerara el asistir conmigo a nuestra clase para ver si cree que es tan útil para usted como lo ha sido para mí”.

El crecimiento y la evangelización en el nivel Clase

En este nivel, el crecimiento y la evangelización prácticamente consisten en la disposición de recibir las personas que Dios envíe a su clase. *No parece algo difícil*, usted pensará. ¿*No es lo que todos hacen?* No, no lo hacen. Visito iglesias a través de toda la

nación. He visitado muchas clases que más o menos tienen una buena enseñanza bíblica y comentarios, pero eran pésimas dándole acogida a las personas.

¿Qué hace una clase para crear un ambiente de bienvenida para los recién llegados? Primero y más importante, el maestro y algunos de los miembros —quizás el que recibe— llega a la clase diez minutos antes, y además tiene a alguien que salude a las visitas en la puerta. En caso que fuera necesario llenar alguna planilla, debe haber alguien responsable de hacerlo, mientras que otra persona conoce más acerca de la visita de lo que exige la planilla. Esta persona presenta a su nuevo amigo, especialmente si considera agruparlo con los que tienen intereses similares como son los deportes, entretenimientos o sus vocaciones. Los miembros deliberadamente se esfuerzan en dejar sus conversaciones para mostrar interés sincero en el invitado. Quizás alguno pueda invitar a la nueva persona a acompañarlo/a al servicio de adoración. Y si usted quiere recibir una A+ invítelo al lunch o almuerzo. (Es posible que no acepten, pero el gesto dejará una gran impresión.) Por último, el maestro o aún mejor, varios miembros de la clase se comunican durante la semana con el recién llegado para invitarlo a regresar. Para más ideas acerca de cómo hacer que la primera impresión sea positiva para los invitados, vea el capítulo “Conecta” en el libro *La Escuela Dominical 3D* (véalo o bájelo gratuitamente de www.lifeway.com/español).

Bueno, ¿es esto realmente evangelismo? Quizás no. Sin embargo, es importante porque el fundamento para tener una clase que sea acogedora es la invitación, lo cual, a su vez, es el fundamento para la evangelización. (Para más información sobre esta idea véase el capítulo “Incorpore” en el libro *Invita I-6: Una estrategia de seis vías hacia una Escuela Dominical que invita a otros*.) Quizás, si usted está listo para recibir invitados, ¡Dios le envíe algunos!

Las etiquetas de identificación en el nivel Clase

David, ¿verdaderamente vas a hablar de las etiquetas en cada capítulo? ¡Claro que sí! ¡Se me ha llamado el evangelista de las etiquetas porque creo que son importantes! En cada capítulo trataré de convencerlo del por qué debe usar las etiquetas durante el desarrollo de la clase. ¿Y qué tiene que ver esto con la clase? La razón más evidente tiene relación con el tema anterior, hacer que los invitados se sientan bienvenidos. Nada motiva más ansiedad a un recién llegado que le pongan una etiqueta solo a él.

En la clase existen otras ventajas, ya sea que espere o no a un invitado. Las etiquetas mejoran los comentarios y la oración. ¿Cómo? Porque las personas se pueden nombrar con confianza unos a otros usando el nombre de cada cual. Las etiquetas—especialmente si el nombre se escribe más grande con letra de molde que el apellido—impiden que las personas digan: “Para seguir con lo que ella dijo. . .”; o durante la oración, “Señor, por favor, provee a nuestro hermano que perdió su trabajo”. Piense en

su etiqueta como un acto de fe. Cuando se la ponga cada semana, haga una oración rápida como esta: “Señor, si hoy nos envías a alguien, hazme digno de su confianza”. Ningún otro medio sencillo le ayudará a su grupo a conectarse.

La oración en el nivel Clase

El motivo por el cual ora una clase quizás sea el mejor indicador de ver si está funcionando al nivel Clase, Comunidad o Comisión. En el desarrollo del nivel Clase, las peticiones de oración son típicamente generales en su naturaleza. No necesariamente superficiales, solo generales. Orar por la salud de un amigo. Orar por los líderes elegidos. Orar acerca de las inquietudes sociales. Orar por las víctimas de desastres naturales. Esto le da una idea.

El estudio de la palabra de Dios como clase es importante. Es realmente fundamental para cualquier otro paso. Sin este paso, los demás no tendrán centro de gravedad. Pero esto no es todo; hay otras clases de oraciones que indican que la clase ha logrado un paso que la convierte en una comunidad. En el próximo capítulo examinaremos esto.

capítulo 2

La comunidad: Conectándose unos con otros

Su clase ha llegado a ser una maravillosa experiencia semanal de estudio bíblico. Algunas veces usted no puede asistir, y eso le disgusta. Casi siempre el maestro tiene una nueva palabra del Señor. La mayoría de los miembros vienen preparados, así que los comentarios son animados y significativos. Cada semana usted obtiene nuevas ideas acerca del estudio bíblico, de su maestro y de otros miembros. ¿Puede ser mejor? ¡Bueno, créalo o no, sí, sí puede ser mejor! Y llegará a ser así cuando su grupo pase de ser una clase a ser una comunidad. Uso las palabras *llegará a ser* con toda intención. Hasta cierto punto su clase puede, con toda naturalidad, convertirse en una comunidad, ya sea que usted decida hacerlo o no. Sin embargo, sucede algo significativo en una clase que está consciente de las dinámicas de una comunidad. Eso es especialmente cierto si usted desea permanecer como una comunidad abierta.

¿Qué es comunidad?

Hoy en día, en los círculos de educación cristiana, se habla mucho acerca de desarrollar una comunidad en las clases y en los grupos. Pero, ¿qué quiere decir eso? He aquí una idea clave: la comunidad es un lugar donde usted se siente seguro. Seguro de ser usted mismo. Seguro al expresar sus pensamientos. Seguro al expresar sus sentimientos. Seguro al hacer preguntas. Seguro de desafiar las ideas de otros. Seguro cuando se ríe. Seguro cuando llora. En *The Different Drum: Community Making and Peace* [El tambor diferente: Producir comunidad y paz], M. Scott Peck, el autor, le dedica un capítulo completo al verdadero significado de comunidad. Una característica de seguridad, dice Peck, es que los miembros experimentan “el regalo de las lágrimas”. En una comunidad los miembros descubren cuánto tienen en común. Estar en comunidad es sentir que a usted lo aceptan, lo aprecian, lo incluyen. Perck argumenta que “el gran enemigo de la comunidad es la exclusividad”. Pero, reconoce lo difícil que puede ser el crear un ambiente de aceptación o inclusión:

La inclusión no es un absoluto. Las comunidades de larga duración deben luchar

constantemente en cuanto al grado en el que serán aceptadas. Algunas veces hasta las comunidades a de corta duración deben tomar esa difícil decisión. Sin embargo, para la mayoría de los grupos es más fácil excluir que incluir. Los clubes y las empresas prestan poca atención a ser inclusivas, excepto si la ley se los exige. Por otro lado, si las verdaderas comunidades desean permanecer así, siempre estarán tratando de extenderse por su cuenta. La exclusividad es la que debe probar su valor. Las comunidades no preguntan: “¿Cómo podemos justificar el aceptar a esta persona?” Por el contrario, la pregunta es “¿Podemos justificar el mantener a esta persona fuera?” En relación con otras agrupaciones de tamaños o propósitos similares, las comunidades son siempre relativamente inclusivas.⁶

NIVEL	CLASE	COMUNIDAD	COMISIÓN
En la iglesia	Miembro	Ministro	Misionero
Enfoque	Yo	Nosotros	Ellos
Sin iglesia	Conversación	Comunidad	Conversión
Mandato bíblico	Gran Confesión	Gran Mandamiento	Gran Comisión
Conversación	Lo que aprendimos	Lo que hicieron por mí	Adónde fuimos
Oración	Peticiones generales	Necesidades de otros	Personas perdidas
Informes	Lista de la clase	Lista de ministerio	Lista de miembros en perspectiva
Organización	Maestro, secretario	Compañerismo, ministerio, Oración y líder de grupo de cuidado	Líder de misiones, líder de alcance, aprendices, asociados
Conceptos bíblicos	<i>Kerygma</i>	<i>Koinonía</i>	<i>Kenosis</i>

La comunidad en un grupo abierto

Formar una comunidad en un grupo abierto no sucede sin algunos desafíos. Ahí es donde entra la intencionalidad. Una clase no tiene que trabajar muy arduamente para convertirse en una comunidad, pero sí tiene que ser muy intencional para permanecer abierta mientras se convierte en comunidad. La inercia natural de un grupo pequeño la llevará a ser un grupo cerrado. Esto no quiere decir que todos los grupos cerrados logren el nivel de Comunidad. Sin embargo, los grupos que logren la comunidad tendrán más posibilidades de convertirse en cerrados. Esto es uno de los resultados predecibles de las dinámicas del grupo pequeño. El grupo no se convierte necesariamente en cerrado a propósito. Eso solo sucede. Así que el grupo que se diseña para ser abierto debe ser muy intencional para seguir siendo un grupo abierto. A pesar de esto, todavía vale la pena que la clase se esfuerce en convertirse en Comunidad.

Conectándose con la comunidad: El Gran Mandamiento

Si la Gran Confesión es la base bíblica para que un grupo llegue al nivel Clase, el Gran Mandamiento provee el mandato bíblico para lograr el nivel de Comunidad. La Biblia nos habla de un maestro judío que le preguntó a Jesús cuál era el mandamiento más importante. Jesús contestó: “Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos” (Marcos 12.29-31). La base de la comunidad cristiana es amar a los que nos rodean en el contexto del amor a Dios que el grupo tiene en común. Su clase o grupo, al convertirse en comunidad, es un buen lugar para practicar el Gran Mandamiento. En realidad, muchos que todavía no son creyentes no harán la Gran Confesión en el nivel Clase. Primero necesitan experimentar la comunidad del Gran Mandamiento.

La conversión en la Comunidad

¿Recuerda el proceso de evangelismo descrito en el capítulo 1: conversación, comunidad, conversión? Fíjese que no es conversación, clase y conversión. Eso, por supuesto, puede suceder y sucede. Está claro que los que hacen la Gran Confesión en el ambiente de una clase tienen más probabilidades de quedarse que los que hacen esa profesión de manera aislada. De hecho, el nivel Clase es mucho menos amenazador para aquellos que buscan a Dios en el nivel Comunidad. Pero las investigaciones y la experiencia confirman que los que hacen la Gran Confesión en el contexto de la comunidad también tienen más probabilidad de permanecer activos.

Una transición clave: De la lista de la clase a la lista de ministerio

El primer paso que un grupo debe tomar para indicar que desea pasar de clase a comunidad tal vez sea cambiar la lista de personas que son miembros del grupo. Las personas que están matriculadas en una clase se ponen en una lista de la clase. En la comunidad se añaden a una lista de ministerio. ¿Cuál es la diferencia? La lista de una clase implica que el compromiso principal es del miembro con la clase. Es decir, el miembro se compromete a asistir a la clase. Por otra parte, la lista de ministerio implica que el compromiso principal es de la clase o comunidad con el miembro. Esto significa que el grupo se ha comprometido a ministrar a los miembros y con los miembros. Quizás la diferencia es ligera. Vamos a examinar los ejemplos más obvios para ilustrar la diferencia.

¿Cuándo debemos quitar a los miembros inactivos?

Tal vez este sea el asunto, más que cualquier otro, del que más preguntas recibo y del que más historias escucho. A veces las historias son tan trágicas como cómicas. Mi

amigo Steve Sallis, que dirige el trabajo de la Escuela Dominical en la Convención Bautista de New York, le encanta contar la historia de una iglesia en Louisiana que tiene la práctica de quitar a cualquier miembro que falte tres domingos consecutivos. (La persona también tenía que asistir tres veces consecutivas antes de ponerla en la matrícula.) No había excepción posible. Pero sucedió que el pastor retirado de la iglesia faltó tres domingos seguidos porque estaba sirviendo como predicador en otras iglesias, ¡y ellos lo sacaron de la matrícula!

Entonces, ¿cuándo debemos quitar a alguien? Todo depende de si usted está en el nivel Clase y los está eliminando de la matrícula o si está en el nivel Comunidad y los está eliminando de una lista para ministrar a la persona. Si se refiere a la primera lista, usted se preguntará: “¿Ha honrado esta persona su compromiso con la clase?” Si se refiere a la segunda lista, usted se preguntará: “¿Honró la clase nuestro compromiso con este miembro?” Usted recibirá una respuesta diferente, dependiendo de la pregunta que se haga. Quizás haya escuchado que dicen: “No quite a nadie de la lista de la clase a no ser que la persona muera, se una a otra iglesia o se haya mudado muy lejos de nuestra iglesia como para recibir nuestro ministerio [¡no que se mudara tan lejos para asistir!] o solicite que se le quite”. Sin embargo, su motivación determinará si usted realmente practicará esos sabios principios. En efecto, cuando su clase se convierta en una comunidad, usted hará todo lo posible por convencer a la persona y así evitar esta última opción. En *Essential Church?* [¿Iglesia esencial?] Thom y Sam Rainer recuerdan una entrevista con un hombre llamado Brian, que observó: “debe ser más difícil dejar una iglesia que unirse a una de ellas”.⁷ Eso debe ser doblemente verdad al tratarse de una clase de la Escuela Dominical.

El tercer lugar

Una cadena de cafeterías tiene un intento estratégico de llegar a ser “el tercer lugar” para sus clientes. ¿Qué es el tercer lugar? En la sociedad norteamericana por lo menos dos lugares dominan el tiempo y la experiencia de la mayoría de las personas. El primer lugar es el hogar. El segundo lugar puede ser el trabajo o la escuela. La mayoría de las personas solo tienen tiempo para un lugar más de importancia. Cuando estoy en la YMCA, regularmente veo personas para las cuales ese es el tercer lugar. Para otros, el tercer lugar es el lago, el campo de golf o el centro comercial. Los Rainers, en *Essential Church?*, concluyen: “Creemos que la iglesia debe reclamar la categoría del tercer lugar”.⁸ Si lo hacemos, creo que será porque muchas clases se interesaron en convertirse en comunidades.

Las etiquetas: Llegar a conocerse unos a otros

Uno de los programas populares de televisión, “*Cheers*” de Boston ocupó el tercer

lugar por la gran variedad de personajes curiosos, un lugar donde “todos conocemos los nombres de todos los concurrentes al bar”. Uno de los primeros pasos que una clase puede dar para pasar al nivel Comunidad es asegurarse de que todos puedan llamar a otros por su nombre. ¿Por qué sigo martillando en cuanto a las etiquetas? Porque todavía voy a muchas clases en muchas iglesias que no han descubierto el poder de la etiqueta, o decidieron, con toda intención, estar en su contra. Como ya he hablado mucho acerca de este tema, incluso en libros anteriores, no lo repetiré aquí. Solo sepan que la conexión entre las etiquetas y la comunidad —por lo menos una comunidad abierta— puede ser muy fuerte.

Aquí veremos una alternativa que usted puede usar en este nivel para ayudar a las personas a relacionarse unas con otras. Establezca un patrón acerca de cómo la clase debe preparar las etiquetas, usando tres líneas:

1. El nombre en letras grandes (quizás todas en mayúsculas) que se pueda leer del otro lado del aula
2. El apellido en letras más pequeñas que se puedan ver cuando usted está hablando con alguien cara a cara.
3. Otra línea que cambiará todas las semanas. Cada semana se pide que escriban algo diferente: su lugar favorito para ir de vacaciones, lugar donde nació, pasatiempo, equipo de su deporte favorito, comida favorita, grupo musical o canción favorita, libro que ha leído recientemente, película o programa de televisión favorito (o su categoría: comedia, drama, realidad, etc.), versículo favorito, año (que nació, se casaron, se unieron a la iglesia), un número (hijos, nietos), medida de la cintura (estoy bromeando, ¡no permita que sea tan personal!), etcétera. ¡Usted no se imagina las conexiones sorprendentes que las personas pueden hacer!

Para más ideas sobre las etiquetas, así como el artículo *Seven Deadly Sins of Ineffective Nametags* [Siete pecados mortales de etiquetas ineficaces], vea el sitio Web de Scott Ginsberg, *The Nametag Guy* (solo Google “nametag guy”). El artículo de Ginsberg *Five Ways to WOW People Who Wear Nametags* hasta menciona las etiquetas en la iglesia.

El proyecto etiqueta: Unidad mediante la comunidad

Es probable que usted haya notado que yo pienso que las etiquetas son un medio esencial para desarrollar una comunidad. Pero yo soy como un pacifista acerca de las etiquetas cuando me comparo con Joseph Porcelli, el fundador de la organización *Neighbors for Neighbors* [Vecinos por vecinos] y uno de sus esfuerzos de alcance, el Proyecto etiqueta. Porcelli notó que la mayoría de las personas donde él vive, en Jamaica Plain, en la zona urbana de Boston, se cruzaban en las calles sin hablarse. Porcelli, tomando la idea de un episodio de “Seinfeld”, decidió comenzar por usar una etiqueta todos los días y animar a otros para que se unieran a él. La misión del proyecto, como se describe en

www.nametag.neighsforneighbors.org es sencillamente “hacer que las personas hablen unas con otras y llegar a conocer a sus vecinos . . . Creemos que cada persona tiene valor y es digna de conocerse, las personas que se conocen se cuidan unas a otras, y creemos que da satisfacción participar activamente y contribuir a su comunidad. *Vecinos por Vecinos* une a las personas para satisfacer la necesidad humana de relacionarse y cuidar unas de otras. Lo hacemos para que los vecinos puedan descubrir intereses y pasiones comunes y organizarse alrededor de ellos, transformando sus grandes ideas en acciones que contribuyan a nuestra comunidad. Socializamos. Organizamos. Traemos cambios”.

¡Quisiera que esta fuera la descripción de más clases de la Escuela Dominical! La visión de Porcelli para el Día Internacional de las etiquetas todavía no se ha cumplido, pero en julio de 2007, respaldado por el Departamento de Policía de Boston, se distribuyeron 40,000 etiquetas en Fenway Park antes de uno de los juegos de los Red Sox. Según los informes, es posible que alrededor de 10,000 fanáticos realmente usaran las etiquetas y que probablemente hicieran nuevas conexiones. ¿Por qué se involucró el departamento de la policía? Porcelli, cuyos esfuerzos dieron por resultado obtener una participación en la Unidad de Vigilancia del Crimen en la Vecindad, del departamento de la policía en Boston, convenció al comisionado Ed Davis de esta simple realidad: los vecinos que se conocen tienen más probabilidades de cuidarse y vigilarse, de reducir el crimen y fortalecer la comunidad. El tema de este programa, versión de Boston del programa Nacional de Una noche libre, fue “Unidad mediante la Comunidad”. ¡Esto lo facilitó un hombre y su visión de las etiquetas!

De miembros a ministros

La meta de un grupo que hace la transición del nivel Clase al nivel Comunidad, es lograr que un número creciente de miembros se conviertan en ministros. La palabra *ministro* esencialmente significa *servir* o *uno que sirve*. Servirse unos a otros. Servir en la clase. Es una aptitud mental o, mejor dicho, una aptitud de corazón. Estos grupos hacen las cosas que usted espera que una comunidad haga: arreglar las comidas cuando alguien experimenta un nacimiento o muerte, visitar a miembros hospitalizados, reconocer los cumpleaños y los aniversario, etc. A medida que se desarrolla, pasa más allá de tener actividades de cuidado a realmente comenzar a cuidar o ministrar.

Las fiestas: Divertirse unos con otros

Un indicador clave de que una clase se haya convertido en comunidad es que les gusta divertirse juntos. Una crítica dirigida a Jesús durante Su ministerio terrenal fue que a él le gustaban las fiestas, con frecuencia con personas no religiosas. Un paladín que usa las fiestas para desarrollar la comunidad y alcanzar a otros es mi amigo Josh Hunt (www.joshhunt.com). Él recomienda dedicar los viernes por la noche a Jesús. El

compañerismo es una disciplina espiritual que requiere planificación. Muchos grupos se fijan la meta de tener una fiesta u otra actividad social una vez al mes. Usted no tiene que ser legalista acerca de esto. Por ejemplo, usted puede pasar noviembre y celebrar la fiesta de Navidad en los primeros días de diciembre. O dejar pasar junio, julio o septiembre si su iglesia celebra una gran Escuela Bíblica de Vacaciones con una Noche de la Familia, la celebración del 4 de julio o el picnic del Día del obrero.

¡Servirse unos a otros mientras se divierten!

Las fiestas ayudan a la comunidad a unirse en compañerismo. Pero si de verdad le interesa ver que su grupo tenga compañerismo, reúnanse para hacer un proyecto de ministerio. Puede ser algo tan sencillo como reunirse para rastrillar las hojas del jardín de una viuda que no puede salir de su casa o limpiar la casa de un miembro de la clase que está hospitalizado. O puede ser algo más costoso, como preparar y servir comidas en los refugios de los que no tienen casa. En las actividades de la iglesia, como las que hemos mencionado anteriormente, su clase puede ofrecerse como un grupo voluntario para suplir el personal necesario para un ministerio y divertirse mientras sirven. Algunas iglesias que patrocinan una alternativa para las actividades de Halloween piden que las clases se encarguen de un salón y provean los dulces y las actividades.

Tal vez su grupo quiera comenzar con proyectos sencillos como coleccionar artículos para la escuela, ropa o comida para el ministerio de benevolencia de la iglesia. Esas clases de proyectos son valiosos; pero en términos de desarrollar una verdadera comunidad, realmente no hay nada que supere a hacer algo juntos con un propósito. Permítame contar una historia verdadera. Jack y Mark vinieron un día a mi oficina en la iglesia con una petición especial. Rob y Kim, miembros de su clase, atravesaban tiempos difíciles y estaban en peligro de perder su casa. Los líderes vinieron a preguntar: “¿Hay algo que la iglesia pueda hacer?” Yo respondí: “¿Quién es la iglesia?” Nos sentamos y examinamos unos pasajes en el libro de Hechos 2.41-45; 4.32-35. Yo pregunté: “¿Qué estaría su clase dispuesta a vender para ayudar a esta pareja?” Dos sábados después su departamento, que estaba formado de tres clases grandes, tuvo una venta de garaje en la casa de Paul y Linda y recogieron miles de dólares. Fue poderosa la unión que se creó entre los que participaron, sin mencionar la pareja que se benefició. Y ellos pasaron un tiempo muy divertido mientras hacían algo importante. ¡Fue una fiesta con un propósito!

La organización cuando la clase logra el nivel Comunidad

Una clase que decide pasar al nivel Comunidad requerirá más líderes. El primero será uno para coordinar las actividades de compañerismo y ministerio. Esta posición puede llamarse líder de actividades o algo similar. Lo importante no es el título, sino su rol. O usted puede dividir este rol y tener un líder de compañerismo cuya responsabilidad sea

planear las actividades sociales y un líder de ministerio cuyo trabajo sea planear las actividades de ministerio y coordinar las respuestas del grupo a las crisis en las vidas de los miembros. Quizás quiera reclutar a un líder de oración cuyas responsabilidades sean conseguir y distribuir las peticiones de oraciones. Y si verdaderamente desea convertirse en comunidad, usted organizará la clase en grupos de cuidado y nombrará líderes que cuiden cada grupo.

Grupos de cuidado: La clave para el nivel Comunidad

Una de las cosas más importantes que su clase puede hacer estructuralmente para acelerar el desarrollo de la comunidad es organizar la clase en grupos de cuidado. Un grupo de cuidado es un grupo de cinco a siete hombres o mujeres que reciben el cuidado de un líder de grupo. Recomiendo firmemente los grupos de un solo sexo, incluso en las clases mixtas de matrimonios y especialmente en las clases mixtas de adultos solteros. ¿Por qué? Porque cuando los grupos de cuidado se organizan por parejas y los líderes de los grupos de cuidado son parejas, lo que típicamente sucede es que la mujer se relaciona con las mujeres, pero los hombres nunca se relacionan ni hacen nuevas relaciones. Incluso en las llamadas clases de parejas, algunas veces uno de los cónyuges no asiste regularmente. Quizás uno de ellos tenga una responsabilidad de ministerio el domingo por la mañana mientras que el otro cónyuge asiste a la clase solo. Esto, a propósito, es una buena razón para evitar el término *parejas* y en su lugar usar la mayor parte del tiempo *adultos*.

He aquí un posible cambio al concepto del mismo género: usted puede nombrar a una pareja para que sean líderes del grupo y asignarle cónyuges a cada uno de sus grupos. De esa manera los dos grupos pueden tener, en algunas ocasiones, compañerismo o ministrar juntos como parejas, aunque estén en grupos de cuidado separados.

El líder del grupo de cuidado

¿Cuál es la responsabilidad del líder de cuidado? En la mayoría de las clases, la descripción de sus responsabilidades solo consta de una línea: comunicarse semanalmente con cada miembro del grupo. ¿Quiere decir con cada miembro ausente cada semana? No, quiero decir todas las semanas con todos los miembros. La comunicación puede ser cara a cara, por teléfono o por correo electrónico. O en alguna ocasión especial, como en un cumpleaños o un aniversario, el líder de grupo de cuidado puede hacer el esfuerzo especial de enviar una tarjeta por correo.

La responsabilidad del líder no es hacer que las personas vengan a la clase. Si así fuera, lo hubiéramos presentado en el primer capítulo. La función del líder es ayudar a los miembros a relacionarse en comunidad. De hecho, animo a los líderes que raras veces mencionen la asistencia a la clase. Por el contrario, la función es “solo

mantenernos en contacto”. “Solo para saber cómo están”. “¿Hay algo especial por lo cual quiere que la clase ore?”

Las conversaciones no necesitan ser largas. Solo una rápida llamada telefónica durante el viaje al trabajo. La meta es sencillamente mantener una relación con cada persona en el grupo e informar las noticias o necesidades al maestro y, en casos urgentes, al personal pastoral para que un ministro pueda responder. Muchas personas, propiamente enlistadas, estarán preparadas para aceptar esta posición de comienzo de liderazgo, una que es muy importante y no es abrumadora.

Grupos de cuidado más fuertes

El párrafo anterior describe un grupo relativamente pasivo. Nadie, excepto el líder del grupo de cuidado, puede conocer quién es parte del grupo. Eso está bien. Es un comienzo. Y es ciertamente preferible a no tener grupos de cuidado. Pero los grupos pueden ser y hacer más, especialmente si su clase intenta convertirse en comunidad. Un paso de progreso es reservar de 10 a 15 minutos al comienzo o al final de cada sesión del estudio bíblico para reunirse en grupos de cuidado. Algunas clases grandes hasta verifican la asistencia a esos grupos.

Durante este tiempo el grupo tiene dos objetivos principales:

1. Nombrar a todos los miembros ausentes para identificar las necesidades de ministerio
2. Conversar y orar los unos por los otros

Esta es una de las razones principales por la cual formar grupos de cuidado del mismo género. Con frecuencia las mujeres y los hombres tienen diferentes clases de necesidades de oraciones y tienen más probabilidades de expresar las peticiones si el grupo está formado de un solo género.

Algunas veces en las clases grandes el grupo de cuidado también funciona como un grupo de discusión. Se pueden arreglar las sillas de manera que los grupos se sienten en forma de herradura, con la abertura frente al maestro. Esto permite que un grupo pequeño se sienta bien dentro de una clase grande.

Usted puede preguntarse: ¿Cómo esta clase puede permanecer abierta? En cada grupo siempre se puede tener una silla vacía para dar la bienvenida al recién llegado y/o comenzar regularmente nuevos grupos. Algunos grupos pasan más allá de estos niveles de desarrollo para encargarse, por su cuenta, de un pequeño proyecto de ministerio.

Cada una de estas actividades se añaden a las responsabilidades del líder de grupo en una o más de las siguientes maneras: dirigir el tiempo semanal de oración y comunicación, dirigir los comentarios en el grupo pequeño durante la sesión de enseñanza, y/o dirigir al grupo para realizar proyectos ocasionales del ministerio.

El líder de los líderes de los grupos de cuidado

¿Quién es el líder de los líderes de grupos de cuidado? ¡Por lo general es el maestro! El maestro llama todas las semanas a cada líder de grupo, no tan solo para recibir los informes de sus contactos sino para ministrar a cada uno de ellos personalmente y para modelar su papel. Algunas clases grandes tal vez requieran uno o más coordinadores de grupos de cuidado (o líderes de conexión) que serán responsables de cinco o siete líderes de grupo. En este caso el maestro del grupo de cuidado es esa persona o personas y quizás otros en el equipo de liderazgo de la clase que no se hayan asignado a un grupo de cuidado.

Expectativas del miembro en el nivel Comunidad

En el nivel Clase se espera que los miembros sean *miembros*. En el nivel Comunidad la meta es que los miembros se conviertan cada vez más en *ministros*. Esta función puede incluir los primeros pasos como preparar parte de una comida para un miembro que acaba de perder un familiar. El próximo paso puede ser aceptar el servir como líder de un grupo de cuidado o participar en los esfuerzos del ministerio del grupo. La clase brinda un gran contexto para que los miembros descubran sus dones espirituales para ministrar y explorar las oportunidades de utilizar los dones que Dios les ha confiado. La meta final en el nivel Comunidad es que cada miembro sea un ministro.

Implicaciones conversacionales en el nivel Comunidad

A medida que su clase o grupo experimente el nivel Comunidad, usted añadirá otra clase de sazón a sus conversaciones (véase Colosenses 4.5). Puede ser algo como esto:

- “De no haber sido por mi clase de la Escuela Dominical, no sé qué habría hecho cuando Pepe se enfermó”.
- “Alguien en mi grupo de estudio bíblico contó una experiencia similar hace dos semanas”.
- “No creerá lo que mi grupo pequeño hizo por nosotros cuando anunciamos nuestro compromiso”.

No será forzado ni premeditado. Solo será una parte de sus conversaciones diarias. Todavía mejor es que usted pueda contar estas clases de historias cuando el tema es “¿Qué hicimos el fin de semana pasado?” Usted, cada vez más, será capaz de decir cosas como estas:

- “En nuestra clase de la Escuela Dominical tenemos grupos pequeños llamados grupos de cuidado. El sábado pasado nuestro grupo de cuidado pasó la mañana cortando el césped de un amigo que está recuperándose de una cirugía”.
- “El viernes por la noche tuvimos una fiesta de nuestra clase. Fuimos a bolear.

Hacía mucho tiempo que la mayoría de nosotros no boleaba y algunos nunca lo habían hecho. Pero, ¡cómo nos divertimos!”

El crecimiento y la evangelización en el nivel Comunidad

El evangelismo comienza en el nivel Clase con el desarrollo de un grupo, donde los miembros trabajan arduamente para dar la bienvenida a los recién llegados. En el nivel Comunidad la clase sube otro peldaño. El impacto clave para el crecimiento del grupo en este nivel está directamente relacionado con lo bien que los miembros se mantengan relacionados mediante el interés y el cuidado. Es mucho más fácil el facilitar el crecimiento de una iglesia, y de una clase, si usted no siempre tiene que reemplazar a las personas que se hayan ido. En *Essential Church?* [¿Iglesia esencial?] Las investigaciones muestran que “una iglesia acogedora, auténtica e inspiradora tiene más probabilidad de asimilar a los alumnos”.⁹ Las conclusiones son claras: las personas de todas las edades se quedan si están verdaderamente relacionadas. Y otros regresarán si usted se sigue relacionando con ellos. “El sesenta por ciento de los ex-asistentes a la iglesia de dieciocho a treinta y cinco años de edad están dispuestos a regresar a la iglesia si un amigo o conocido los invitara”.¹⁰

Si su clase realmente practica la matrícula abierta, usted tendrá más probabilidades de tener en su grupo personas que todavía no han aceptado a Cristo. Algunos toman esa decisión en el nivel Clase, solo por el impacto de estudiar la palabra de Dios. Sin embargo, la mayoría de las personas necesitan experimentar el evangelio así como también oírlo. Eso es lo que sucede en una Comunidad. Convertirse en cristiano usualmente es tanto el resultado de sociología como de soteriología (la doctrina de la salvación). La mayoría de las personas necesitan rodearse de algunos cristianos antes de decidir convertirse en uno. Por eso es tan importante pasar de Clase a Comunidad.

La oración en el nivel Comunidad

He dejado la sección acerca de la oración para la última parte de cada capítulo por una razón. La naturaleza de las peticiones de oración tal vez es el mejor indicador del nivel en que su grupo está operando. En el nivel Clase la mayoría de las oraciones tienden a ser muy generales o distantes en naturaleza. En el nivel Comunidad las peticiones de oración son más personales. Las oraciones no son tan solo por la salud de alguien, por los hijos de alguien más o por la situación de trabajo de alguien. Sino que son por *nuestra* salud, *nuestros* hijos, *nuestra* situación de trabajo. Se requiere tener un grado de confianza diferente para pedir oraciones por usted mismo en lugar de pedirla para un familiar distante o para el presidente de la nación. Esa clase de confianza se desarrolla mejor en el nivel Comunidad.

Debido a que su clase es un grupo abierto, es probable que hayan algunas peticiones

de oración muy íntimas para expresarlas frente a los invitados por primera vez. Pero usted resolverá el balance apropiado. Es importante que los recién llegados escuchen que los creyentes, igual que todos los demás, luchan con los mismos desafíos de la vida. ¡Y que Dios contesta las oraciones! Asegúrese de que una parte generosa del tiempo de oración en su grupo celebre lo que Dios ha hecho en respuesta a sus oraciones. Entonces, oren juntos en comunidad.

¿Hay algo mejor que esto? Realmente, sí, si su clase está dispuesta a dar el paso hacia el nivel Comisión.

capítulo 3

La comisión: Conectándose con el mundo

El nivel Clase trata de ayudar a las personas a conectarse continuamente con la Gran Confesión. Cada sesión de estudio bíblico refuerza la sabia decisión de recibir el regalo gratis del perdón y la vida eterna que solo se encuentra en Cristo Jesús. La clase logra tener cada vez más la intención de disfrutar el compañerismo alrededor de la Palabra de Dios. El nivel Comunidad trata de ayudar a las personas a conectarse con el Gran Mandamiento. El grupo descubre que la clase no es tan solo un estudio bíblico de una hora a la semana sino también una red de ministerio 24/7. La clase siente cada vez más la intención de cuidar de cada persona que aparece en la lista de ministerio.

En el tercer nivel la clase decide llegar a ser cada vez más intencional con la Gran Comisión, diciendo sí al mandamiento final de Jesús: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado” (Mateo 28.19-20).

De miembro a ministro a misionero

El fruto del nivel Clase es tener *miembros* activos que se preparan para el estudio bíblico y participan regularmente en el grupo. El fruto del nivel Comunidad es ver una cantidad progresiva de *ministros* que desarrollan relaciones significativas con otros en el grupo. Los *misioneros* son el fruto del nivel Comisión al desarrollarse la clase; ellos entran en un pacto de la clase que hace todo lo posible para que el grupo pueda cumplir con la Gran Comisión. Cuando le hablé a un amigo acerca de la idea de este libro, él observó: “La clase se trata de *mí*. La comunidad de *nosotros*. La comisión de *ellos*”. ¡Eso es completamente cierto!

La clase y la comunidad proveen el fundamento

Quizás esta no sea la primera vez que su clase tiene el desafío de hacer algo acerca de la Gran Comisión. Es probable que usted no haya dicho: “No, no lo vamos a hacer”. Es poco probable que su grupo haya decidido deliberadamente desobedecer la Gran

Comisión. Pero tal vez usted nunca haya pensado cómo llevarla a cabo. Un propósito que todos ustedes han leído hasta el momento es prepararse para hacer la obra misionera. Pero no puede omitir los primeros dos niveles. Estas son fundamentales para convertirse en un grupo misionero.

Si a usted lo nombraran misionero internacional, uno de los primeros pasos de la preparación sería ir a la escuela de idiomas. Allí comenzaría el proceso de aprender a entender el idioma de las personas con quienes Dios lo llamó a vivir y trabajar, al igual que los conceptos y las ideas detrás de esas palabras. El nivel Clase es algo así como la escuela de idiomas. Es donde nosotros, los futuros misioneros, aprendemos y comprendemos la Palabra de Dios. Nunca llegaremos a dominarla totalmente, como tampoco aprendemos un idioma por completo. Pero continuamos tratando de comprender cada preciosa palabra y precepto. Solo aprender el idioma no es suficiente para ser un misionero eficiente. También es necesario sumergirse en la cultura del grupo asignado. La preparación lo capacitará para desarrollar y atraer personas que se vuelvan una comunidad. Todo eso es fundamental para su asignación: comunicar las buenas nuevas de Cristo para que las personas quieran seguirlo. Adivine cuál sería una manera bastante eficiente de lograrlo. ¡Una clase de estudio bíblico que se convierta en una Comunidad de la Gran Comisión!

NIVEL	CLASE	COMUNIDAD	COMISIÓN
En la iglesia	Miembro	Ministro	Misionero
Enfoque	Yo	Nosotros	Ellos
Sin iglesia	Conversación	Comunidad	Conversión
Mandato bíblico	Gran Confesión	Gran Mandamiento	Gran Comisión
Conversación	Lo que aprendimos	Lo que hicieron por mí	Adónde fuimos
Oración	Peticiones generales	Necesidades de otros	Personas perdidas
Informes	Lista de la clase	Lista de ministerio	Lista de miembros en perspectiva
Organización	Maestro, secretario	Compañerismo, ministerio, Oración y líder de grupo de cuidado	Líder de misiones, líder de alcance, aprendices, asociados
Conceptos bíblicos	<i>Kerygma</i>	<i>Koinonía</i>	<i>Kenosis</i>

Hechos 1.8: Mandato “glocal”

Mi amigo Rich Smith, ministro de discipulado de la Primera Iglesia Bautista de Ellisville, Missouri, publica un sitio web llamado: “La iglesia glocal”. Rich no inventó la palabra *Glocal*, esta es una combinación de las palabras *global* y *local*, por lo general se entiende que esta describe cualquier empresa o grupo que determine pensar globalmente y actuar localmente, ya sea un grupo cristiano o un grupo defensor de otra causa. Jesús,

justamente antes de su ascensión victoriosa a los cielos, dio estas últimas instrucciones a sus discípulos como un plan estratégico para cumplir con la Gran Comisión: “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1.8). Jesús estaba diciendo: “Comience dónde está, luego aventúrese a ir más y más lejos mientras testifique de mí”. Ese es un buen plan para la clase que decida aventurarse más allá de la comunidad y cumplir su comisión.

La Comisión en la clase y la iglesia

Si su clase practica la matrícula abierta, recibe creyentes y no creyentes, permite que sean parte de la clase antes de creer, entonces usted tiene un campo misionero exactamente en su propio grupo. Y esto puede convertirse en un campo misionero progresivo. Todo lo que necesita es que cada miembro sea intencional al invitar a otros. Es probable que a usted lo hayan exhortado muchas veces para que invite a otras personas. La razón principal por lo que usted no lo ha hecho es que no está seguro de poder contar con las personas de su grupo para que reciban a sus invitados. Esa es la razón por la cual tiene que ser intencional —y vigilante— acerca del material de los primeros dos capítulos. Si desea más ideas acerca de cómo desarrollar una cultura de invitación en su clase, vea *I-6: Una estrategia de seis vías hacia una Escuela Dominical que invita a otros*.

El próximo paso para la clase que desea ser intencional acerca de convertirse en un equipo misional es ver más allá de la clase pero dentro del ministerio de la iglesia. Una buena manera de alcanzar esto es enfocarse en dos conceptos: liberar y reproducir.

Liberar: Enviar misioneros a los niños y jóvenes

Un gran paso para la clase que desea convertirse en misionera es dejar que los miembros vayan a servir a las clases de niños preescolares, escolares y de los jóvenes. La ventaja principal de desarrollar, en el terreno de la iglesia, un programa de estudio bíblico como la Escuela Dominical, a diferencia de un ministerio de grupo pequeño fuera de los terrenos de la iglesia, quizás sea que hay clases para todas las edades que se reúnen al mismo tiempo, antes o después de la experiencia principal de adoración semanal. Tal ministerio necesita muchos, ¡pero muchos! obreros. ¿Y adivine de dónde vienen los líderes adultos de las clases de niños preescolares y escolares y de los jóvenes? ¡De las clases de adultos!

Tristemente, algunas clases se lamentan de la pérdida de un miembro activo para enseñar o tomar otra posición de liderazgo en una clase de niños o jóvenes. Sin embargo, la clase misionera lo celebra. Preparan un afiche especial con los nombres de todos los misioneros de la clase que están enseñando niños. O preparan un tablero de anuncios o una exhibición especial de pared con las fotografías de los que están sirviendo en sus

aulas. Típicamente, a estos miembros los llamamos algo como miembros asociados o miembros en servicio. No importa cómo los llame, debe tratarlos como “celebridades”. Invítelos a cada fiesta que tengan. Asígnelos a líderes de grupos de cuidados cuya única responsabilidad es mantenerse en comunicación con los miembros asociados. Ofrezcense de voluntario para sustituirlos en sus aulas. Espero que entienda la idea. A medida que usted desarrolla una cultura de liberación en su clase, más miembros contestarán al llamado para convertirse en misioneros de los niños y los jóvenes. Como ve, la razón número uno por la que las personas dudan de dejar el grupo, especialmente si se ha convertido en comunidad, es que piensan que los olvidarán —que se desconectarán, por así decirlo. ¿Sabe por qué las personas piensan de esa manera? Porque, por lo general, eso es lo que sucede y, por desgracia, es cierto. Más miembros contestarán al llamado de servir a los niños y a los jóvenes cuando usted celebre y apoye el servicio de los miembros asociados como misioneros de su clase.

Reproducir

Otro gran paso para una clase misionera es tener la intención de reproducirse. David, ¿está usted hablando acerca de dividir la clase? De ninguna manera. Eso es algo que otros imponen. Deseo desafiarlo para que con toda intención usted mismo multiplique la clase. La indicación principal de que su clase intenta reproducirse es reclutar a un maestro aprendiz y, si se aplicara, a un director/coordinador aprendiz. ¿Quién es un candidato para nombrarse como maestro aprendiz? La persona que:

- Demuestra entrega a Cristo;
- Ha demostrado la habilidad, probablemente como sustituto, de facilitar un estudio bíblico interesante y significativo;
- Está consagrada a dirigir un nuevo grupo cuando la clase esté lista para crear una nueva.

¿Cómo sabe usted cuándo es el momento de que su clase comience un nuevo grupo? Un gran indicador es si el aula está demasiado llena para tener sillas vacías para los invitados. Otro es llegar al punto en que el maestro no sabe los nombres de todos los miembros. Y aún otro indicador es que los líderes aprendices estén listos. Usted se dará cuenta cuando su clase esté lista. Solo es asunto de cómo comenzarla.

Factores importantes para comenzar una clase con éxito

La clave número uno para comenzar una clase con éxito es esta: no obligue a nadie a irse con la nueva clase si no se quiere ir. Recuerde, no estamos dividiendo una clase; estamos creando otra. Queremos que sea una ocasión de gozo, así que tratamos de evitar complicaciones en su creación. En mi experiencia, esta es la mejor manera de comenzar

una nueva clase. Varias semanas antes de la fecha de lanzamiento, anuncie a la clase que:

- nosotros (¡no ellos!) comenzaremos una nueva clase.
- el nuevo grupo solo estará compuesto de voluntarios (misioneros, por así decirlo) de nuestra clase o quizás de más de una clase.
- [nombre] dirigirá el estudio bíblico en el nuevo grupo.

¿Sabe qué? ¡Las personas se ofrecerán de voluntarias! Algunas tienen espíritu misionero y las atrae el desafío de comenzar algo nuevo y ayudarlo a crecer. Otros realmente les gusta el estilo del nuevo maestro. Hay otros que tienen problemas de relaciones con otros miembros del grupo (¡sé que eso nunca sucede en su iglesia!) y necesitan un nuevo comienzo. ¿Qué si las clases terminan de diferentes tamaños? No importa, siempre y cuando ambas tengan lugar para crecer.

Celebre ser un grupo de la Gran Comisión

Luego de enviar miembros asociados como misioneros y reproducirse comenzando nuevas clases, celebre este éxito de maneras tangibles y permanentes. ¡Está bien acreditarse el liberar y reproducirse! En cada sesión recuérdale al grupo lo que su clase ha hecho para liberarse y reproducirse. Ore todas las semanas por los miembros asociados que sirven como misioneros para los niños y para los jóvenes en cualquier lugar de la Escuela Dominical. Planee reuniones sociales ocasionales con la clase que su grupo comenzó. Al hacer esto, usted da evidencia a los miembros e invitados de que su grupo es un grupo de la Gran Comisión.

Añada los miembros asociados a la matrícula activa

En el primer capítulo presenté el concepto de matrícula abierta, que se refiere al número de miembros que asisten a su clase por lo menos una vez en cualquier mes. A propósito, quizás usted se pregunte: “¿Qué hago con los invitados?” “¿Los contamos también?” Solo si los matricula, invitándolos a ser miembros de su lista de ministerio. Sin embargo, aquí hay una cantidad que usted puede añadir a la matrícula activa: todos sus miembros asociados, aquellos que estarían en su clase si no estuvieran sirviendo como misioneros para los niños y jóvenes. Creo en estas medidas, los miembros que asistieron por lo menos una vez durante el mes, más el número de miembros asociados, da por resultado una gran manera de evaluar el poder relativo de una clase de adultos. ¿Cuál es la clase más fuerte: la clase que tiene un promedio de 30 miembros asistiendo por lo menos una vez al mes pero que tiene 2 miembros asociados que sirven fuera de la clase, o la clase que tiene un promedio de asistencia de 22 miembros que por lo menos asisten

mensualmente con 12 miembros asociados? Si usted usa el sistema de medida adecuado, esta no es una competencia pareja.

Una palabra acerca de maestros asociados y de equipo

Hoy en día es un concepto popular tener más de una persona responsable de la enseñanza o ser el facilitador del estudio bíblico. Comprendo las razones. Las personas están ocupadas. Los horarios son agitados. La preparación exige tiempo. Aun así, este método tiene consecuencias no planeadas e importantes si la clase desea progresar de Comunidad a Comisión. La principal es cuando el método excluye el desarrollo de un líder aprendiz de estudio bíblico. Ahora bien, si el maestro asociado, el maestro del equipo, o co-maestro está comprometido a comenzar una nueva clase en el futuro, no hay problema alguno. Sin embargo, a menudo este no es el caso. Por el contrario, el concepto de enseñanza en equipo es una manera —intencional o no— de mantener la clase unida y evitar la reproducción. Si un maestro asociado no tiene este compromiso y, en su lugar, ve este rol como si él fuera un sustituto o “bateador de emergencia”, él o ella, en realidad, bloquea la reproducción de la clase. Este asunto quizás sea la diferencia en cuanto a si su clase es capaz o no de reproducirse. Piense en esto. Si usted decide quedarse con su arreglo, nadie estará molesto con usted. Y existen otras maneras para que su grupo cumpla con la Gran Comisión. Solo que será más difícil reproducirse por sí mismo.

La enseñanza en equipo en las clases de preescolares y escolares

¿Qué acerca de la enseñanza en equipo en las clases de preescolares y escolares? Todo depende de lo que usted quiera decir. Por la misma naturaleza del trabajo, cada clase de preescolares y escolares tiene múltiples maestros. Sin embargo, un maestro debe designarse como el director, maestro líder o un título similar. Él o ella es responsable de planear las actividades de aprendizaje para cada sesión y con frecuencia dirige el tiempo del estudio bíblico para el grupo grande. Idealmente, los otros maestros en el aula planean la sesión con el maestro líder o por lo menos este recibe las asignaciones para ellos. Si eso es lo que usted quiere decir por enseñanza en equipo, fantástico.

No obstante, muchas iglesias alternan los maestros de las clases de preescolares y escolares, quizás todos los meses o trimestralmente. ¿Cuál es la verdadera razón? ¡Sobrevivir! Los líderes de los ministerios de preescolares y escolares —ya sean pagados o voluntarios— quizás tengan el trabajo más desafiante de la iglesia. ¡Ellos tomarán cualquier cosa que se les dé! Una parte positiva de este método es que aquellos que enseñan en equipo, y no enseñarían de otra manera, eventualmente sentirán el llamado de Dios para comprometerse a enseñar a los niños durante doce meses. Sin embargo, esto no es lo mejor para los niños. Ellos necesitan ver caras familiares todas las semanas. Ser un obrero de la Escuela Dominical que trabaja con niños requiere más que enseñar. Es

necesario establecer una relación, llegar a conocer a los niños y a sus padres. Esto sucede mejor cuando hay constancia.

Una de las razones principales que dan aquellos que quieren alternar es que desean permanecer conectados con los grupos de adultos. Esto es comprensible, especialmente si el grupo de adultos no hace un buen trabajo en cuanto a permanecer conectados con los miembros asociados. La mejor manera para que su clase apoye este trabajo es tener bastante cuidado de mantenerse conectado a los miembros asociados, ya sean misioneros de tiempo completo o parte del tiempo.

El crecimiento y la evangelización en el nivel Comisión

Ya hemos tratado este tema extensamente, pero, añadiré unos comentarios más. Lo más importante es esta verdad: la ley irreducible del crecimiento del Reino es comenzar nuevas unidades. ¿Qué es una nueva unidad? Es un nuevo grupo, una nueva clase de estudio, un nuevo equipo de ministerio, un nuevo punto de predicación, una nueva misión o una nueva iglesia. En general, las nuevas unidades crecen más rápidamente y alcanzan a más personas que las unidades existentes o antiguas. Por supuesto, todos podemos señalar excepciones, una iglesia nueva que no alcanzó su potencial o una nueva clase que fracasó. Sin embargo, raras veces he escuchado que una clase fracasó porque se organizara siguiendo un proceso cuidadoso y en oración como el descrito o porque comenzara por satisfacer una necesidad claramente definida o por la falta de un ministerio.

Comenzar nuevas clases para llenar los vacíos del ministerio

Comenzar una clase de un grupo existente por lo general produce otro grupo muy parecido a la misma clase de personas que tiene la antigua clase. Eso es normal. Los hijos generalmente se parecen a los padres. Sin embargo, algunas veces usted necesita comenzar un nuevo grupo para llenar el vacío de su ministerio de alcance existente. He aquí algunos ejemplos.

- Clase para universitarios
- Clase para los comprometidos y recién casados
- Clase para jóvenes solteros (cuidado: quizás no les guste que se les llame solteros)
- Clases para adultos jóvenes (18 a 35, solteros o casados, sin hijos; a ellos no les importa estar juntos, por lo menos hasta que lleguen los hijos)
- Clase DINH (doble ingreso, no hijos; ¡quizás no quiera llamarlos así!)
- Clase para nuevos padres (¡DINHs que han tenido hijos!)
- Clase para los padres de adolescentes
- Clase para los de nido vacío
- Clase para parejas sin hijos (adultos casados de 35 a 60 años sin hijos)

- Clase para adultos mayores (créalo o no, este es un nuevo campo de ministerio para muchas iglesias nuevas y contemporáneas)
- Clase del pastor, usualmente durante un tiempo limitado, se dirige a los adultos que asisten al servicio de adoración pero que no están conectado con una clase.

Comenzar una clase para llenar un vacío presenta diferentes desafíos a los de comenzar una clase de una ya existente. Se necesita seleccionar a los líderes y prepararlos. Luego se anuncia que la clase va a comenzar. La ayuda más importante que pueden brindar las clases existentes es dar su bendición al nuevo grupo y dejar que los miembros interesados sepan que están de acuerdo en que los visiten para probar si les gusta la nueva clase. ¡Eso es difícil! Usted no quiere que ellos sientan que los están sacando de la clase, pero tampoco quiere que teman que usted se sienta herido si ellos se van. Quizás el mejor método sería tener una conversación. Y si ellos se van, preséntelos como misioneros que están saliendo para ayudar a comenzar una nueva unidad del Reino. ¡Casi siempre es correcto enviar misioneros!

Una clave para el crecimiento de la iglesia: Alcance de niños y jóvenes

La audiencia principal para este libro son los miembros y los líderes de las clases de adultos. En una iglesia saludable del 50 al 60 por ciento de la asistencia promedio a la Escuela Dominical la constituyen las clases de adultos. Una regla general saludable es tener de 12 a 15 por ciento de la asistencia total en las clases de los preescolares, escolares y jóvenes, incluyendo los líderes adultos o del 40 al 50 por ciento del total. A pesar de lo que dije en la sección anterior, permítame ser claro en esto: comenzar solamente nuevas clases de adultos no hará crecer su iglesia. La clave es alcanzar niños y jóvenes. El instrumento para aumentar la Escuela Dominical —o como le llame al ministerio de estudio bíblico en su iglesia— es comprometerse a alcanzar niños y jóvenes. Eso quiere decir proveerles el mejor espacio y permitir que buenos líderes les enseñen. Es decir, dar prioridad a la selección de líderes para las clases de los niños y jóvenes. Muchas iglesias ignoran una triste realidad, o pretenden no saberla, no importa cuántas personas asistan al servicio de adoración o cuántos otros salones tengan, pero si no tiene espacio para los preescolares, usted no tiene espacio. El secreto para que una iglesia crezca consiste en expandir el espacio para los preescolares. Eso generalmente significa apropiarse de los salones de los niños, y estos, a su vez, deben encontrar nuevo espacio en los salones previamente asignados para los jóvenes y los adultos.

¿Qué tiene que ver eso con su clase? ¡Sencillamente que usted necesitará no tan solo liberar las personas para que vayan a servir, sino también dejar su salón o aula! Quizás

usted se sienta cansado de escuchar la palabra *liberar* o *dejar*. Pero si su clase ha decidido pasar al nivel Comisión, este es un sacrificio que usted debe estar dispuesto a hacer. ¿No está convencido todavía? Entonces considere este hecho: Si a los 18 años la persona no ha hecho su compromiso con Cristo, es muy probable que nunca lo haga. ¿Quiere decir eso que debemos renunciar al trabajo con los adultos? Por supuesto que no. Dios salva a los adultos. Es algo glorioso y maravilloso que suceda, especialmente porque es relativamente raro. Sin embargo, hay un grupo de adultos que está extraordinariamente dispuesto a recibir una invitación de su iglesia o clase: los padres.

Padres: ¡Los niños no vienen solos!

Esta es la parte buena de llegar a ser muy intencional en cuanto al alcance de los niños. En la mayoría de los casos los padres traerán a sus hijos. Por supuesto, hay otras maneras de alcanzar a los niños cuyos padres no los llevan aunque permiten que los lleven ya sea en el ómnibus de la iglesia o con un vecino. Pero en esta época, con tantos temores acerca de la seguridad de los niños, la mayoría solo viene si los padres los traen. Entonces, ¡adivine! Ellos necesitan ir a algún lugar mientras sus hijos están en la Escuela Dominical. En algunas iglesias los padres pueden asistir al servicio de adoración, por lo menos, al principio. Pero si usted tiene interés y un ánimo correcto, los puede conectar con la clase o grupo suyo. ¡Un sorprendente 80 por ciento de los padres de la Generación X dicen que ellos tienen la intención de llevar a sus hijos a la Escuela Dominical!¹¹ Por supuesto, nosotros sabemos que no lo están haciendo; y la razón principal es que no los estamos invitando. La razón principal por la que no los estamos invitando es que sabemos que no estamos listos para ellos. Estar listos para ellos significa proveer espacio y maestros.

Los niños: El dilema del movimiento de grupos pequeños

He tratado de escribir este libro de tal manera que sus principios se apliquen a los grupos del segundo paso, ya sean los grupos pequeños, las clases de la Escuela Dominical o como quiera que los llamen. ¿Qué quiero decir por grupo de segundo paso? Es solo una designación para el próximo paso que usted quiere que las personas den después de dar el primer paso en la participación de un grupo: asistencia al servicio de adoración. Algunas iglesias no tienen otra alternativa que tener los grupos pequeños fuera del edificio de la iglesia como estrategia de segunda porque no tienen espacio en los edificios del templo, si es que tienen un edificio para apoyar un ministerio extensivo como es el de la Escuela Dominical. Pero la iglesia que tenga los edificios y el estacionamiento para tener el ministerio de estudio bíblico —que se reúne antes o después del servicio de adoración principal de la semana— verá una mayor cantidad de personas pasando del paso

uno (servicio de adoración) al paso dos (grupos pequeños) en el proceso del discipulado. Típicamente, por lo menos, el doble.

Muchas iglesias tienen maravillosos ministerios de grupos pequeños para adultos. Los grupos pequeños están de moda entre los líderes de la iglesia. Esa es la razón por la cual algunos han reemplazado el nombre de *Escuela Dominical* por *Grupo pequeño de estudio bíblico*, ya sean o no realmente grupos pequeños (por definición deben tener 12 personas o menos). Pero regresemos al tema. El dilema número uno de los grupos pequeños fuera de los terrenos de la iglesia es este: ¿Qué hacer con los niños? Si usted se preguntara qué hacer, que tenga *significado* para los niños, se enfrentaría a un dilema mucho mayor. Allí descansa la ventaja número uno de la Escuela Dominical en relación con los grupos pequeños fuera de la iglesia. La iglesia que provee espacio para la adoración y la Escuela Dominical, o su equivalente funcional con otro nombre, puede alcanzar, con un solo viaje a la iglesia, los dos primeros pasos del proceso del discipulado para cada miembro de una familia. Sencillo. Esencial. Eficiente. Algunos argumentan que el costo de edificar el espacio educacional en los terrenos del edificio no es económico. Yo aseveraría que, desde el punto de vista de un discipulado, no hacerlo es lo que no es económico. Si usted tiene la elección, escoja sabiamente.

Los jóvenes también necesitan el nivel Comisión

Un descubrimiento sorprendente que se informa en *Essential Church*? [¿Iglesia esencial?] es que los jóvenes no quieren quedarse estancados en el nivel Clase: “Los adolescentes se asimilan mejor en la iglesia mediante su servicio, sus dádivas y misiones”.¹² Es menos probable que a los jóvenes que se les brinden oportunidades de servir, de participar en proyectos misioneros e ir a viajes misioneros, dejen de asistir a las iglesias que aquellos cuyas experiencias se limitan a sentarse en una clase y participar en actividades de diversión. Esto concuerda con la investigación de LifeWay acerca de los adultos jóvenes, que quieren relacionarse con una iglesia donde ellos puedan hacer una contribución. Este deseo no solo lo expresan los adultos jóvenes cristianos sino también los no cristianos. Ellos se sienten atraídos a un grupo o iglesia que esté haciendo un impacto positivo en las vidas de otros. Estas son las historias que escuchamos de los adultos jóvenes que se han salvado, ¡tomando una decisión por Cristo mientras participan en un viaje misionero!

Padres, sus hijos también los están observando. Hay un 20 por ciento menos de probabilidades de que dejen la iglesia si ellos los escucharan hablar de cosas espirituales en el hogar y los vieran servir.¹³ ¿Quiere usted que sus hijos no dejen la iglesia cuando lleguen a los últimos años de la adolescencia y al comienzo de los 20? Actívese. No tan solo vaya a la iglesia. Involúcrese en la Gran Comisión. Permita que ellos vean que es real en su vida. Conectarse a una clase operando el nivel Comisión sería una gran ventaja, ¿no lo cree usted?

Las etiquetas en el nivel Comisión

David, ¿todavía sigues con este asunto de las etiquetas? Realmente he dejado lo mejor para lo último. Todas las razones de usar las etiquetas en las otras dos fases también se aplican a la Comisión:

- En el nivel Clase las identificaciones hacen que los recién llegados se sientan mil veces más bienvenidos y aumenta dramáticamente la interacción durante la sesión de estudio bíblico.
- En el nivel Comunidad las identificaciones ayudan a las personas a conectarse cuando con el tiempo se unen los nombres, rostros e intereses.
- En el nivel Comisión las identificaciones son un símbolo de fe: que Dios honrará nuestras interacciones, invitaciones y oraciones esta semana al enviar a nuestro grupo a alguien que necesite conectarse con Su Palabra, con nosotros, con Jesús.

Tal vez usted crea que me deberían llamar el Hombre Etiqueta. Sin embargo, ese título pertenece a Scottt Ginsberg, quien ha pasado años usando una identificación todos los días y que se ha convertido en el incuestionable ¡experto mundial en etiquetas! Usted puede ver el total de cuántos días consecutivos Scott ha usado las etiquetas en www.mynameisscott e ir a través de la internet menos indiscreta del proceso de firmar para tener acceso a cientos de artículos acerca de las etiquetas y su accesibilidad. En un corto de un vídeo de este sitio, Ginsberg reporta que la primera compañía en Norteamérica que requirió a sus empleados usar etiquetas fue Wal-Mart. Sam Walton dijo: “Quiero que mis clientes lleguen a conocer a las personas a quienes le compran”. ¡Eso funcionó muy bien! Scott dice que el uso de las etiquetas ha creado “encuentros que de otra manera no habrían existido”. Es el mismo principio detrás de las insignias y pulseras o brazaletes de colores que representan varias causas, dando una excusa a las personas, o la invitación, para preguntar: “¡Oiga! ¿Qué significa eso?”

El subtítulo del libro de Ginsberg: *The Power of Approachability* [El poder de la accesibilidad] es *How to Become an Effective, Engaging Communicator One Conversation at a Time* [Cómo llegar a ser un comunicador eficiente y atractivo en una conversación a la vez] ¿Estoy sugiriendo que todos debemos comenzar a usar etiquetas todo el tiempo? Claro que no, aunque estoy haciendo algunos experimentos. (Tuve una conversación fascinante con un doctor en filosofía y letras de 82 años de edad con quien compartí un tomacorriente en una cafetería donde estoy escribiendo hoy, quien sencillamente me preguntó: “¿Ha estado en una reunión?”) Pero, ¿no podríamos usar la etiqueta cada vez que estemos en nuestra clase o grupo, cuando tengamos una fiesta o hagamos una visita de seguimiento a alguien en una casa? ¡Sé que tendría que ser un poco menos protestón y sonreír mucho más! Y, hoy, cuando ordené mi ensalada en “Panera Bread”, Karen, la cajera, no me tuvo que preguntar mi nombre.

Implicaciones conversacionales en el nivel Comisión

Sus historias son mejores cuando su clase alcanza este nivel. La conversación del lunes en el trabajo se vuelve “lo que hicimos el fin de semana”. Usted dice: “Un grupo de mi clase de la Escuela Dominical pasó el sábado por la mañana haciendo reparaciones en la casa de uno de nuestras personas mayores”.

Alguien responde: “Yo pensaba que la Escuela Dominical era solo para niños”. Usted contesta: “Bueno, en nuestra iglesia tenemos una Escuela Dominical fantástica para los niños. Imagínese que ellos le llaman la Zona del Descubrimiento. A los niños les encanta. Pero también tenemos clases para los adultos. Una de las cosas que verdaderamente me gusta acerca de nuestra clase es que no tan solo pasamos buenos ratos estudiando la Biblia, sino que además hacemos cosas interesantes juntos como lo que hicimos el sábado”.

Quizás la conversación continúe. Recuerde, usted no está forzándola. “¿Cómo qué más?”

“Bueno, hemos adoptado una clase en una escuela elemental de la ciudad. Hicimos algunas cosas como pintar el aula y proveer materiales para algunos de los niños. En el último Día de Acción de Gracias un grupo de nuestra clase sirvió la cena en un alojamiento para personas sin hogar. En las Navidades recogemos juguetes. Este verano voy a ser parte de un equipo que irá a África para dirigir un campamento de deportes. Mi clase está recogiendo una buena cantidad de dinero para pagar mis gastos. Cosas como esas”.

“¡Fantástico!” ¿Cómo puede usted involucrarse en un grupo como ese?”

“¡Solo asista! Me encantaría que alguna vez usted fuera mi invitado”.

La organización en el nivel Comisión

El nombramiento de un líder de alcance y evangelización es el indicador principal de que una clase —o por lo menos su maestro— ha decidido pasar al nivel Comisión. En la próxima sección trataré con más detalles esa posición. Otras posiciones posibles pudieran ser algo como un líder de movilización y un líder de misiones. La responsabilidad del líder de movilización es ayudar a cada miembro a descubrir sus dones espirituales y encontrar un ministerio. La responsabilidad del líder de misiones es ayudar a la clase a tener conciencia de las misiones y dirigir la clase a participar en una o más de las tres maneras que una persona o grupo puede apoyar a las causas o proyectos misioneros: orar, dar y/o ir. La clase puede adoptar una familia misionera en particular para orar por ella y/o por el grupo con quien están trabajando. Puede fijar una meta de la clase para apoyar una ofrenda especial para misiones o apoyar financieramente a una persona o grupo, o ir a un viaje misionero, especialmente si el grupo es de su clase. Otra posición importante en el nivel Comisión es que el líder o líderes del grupo se mantenga en

contacto con los miembros asociados sirviendo fuera de la clase. Los nombres de las posiciones son menos importantes que la función. ¿Puede pensar en otras funciones/ posiciones que se puedan tener en el nivel Comisión?

La responsabilidad del líder de alcance y evangelización

La mejor persona para este trabajo es alguien a quien Dios le haya confiado el don espiritual de la evangelización. La pasión y la práctica de este líder es propagar el evangelio. Los estudios demuestran esto. Dios le ha dado este don a casi el diez por ciento de las personas en su iglesia, así que existe la posibilidad de tener una en la clase. ¡Quizás la persona no lo sepa todavía! La mayoría de las personas descubren sus dones espirituales mientras participan en ministerios que dan frutos, no tomando quince minutos de un inventario de dones espirituales. Esto es cierto especialmente con el don de la evangelización. (Si usted está interesado en aprender más acerca de cómo descubrir su don, vea mi estudio de seis semanas *Spiritual Gifts: A Practical Guide to How God Works Through You* [Dones espirituales: Una guía práctica de cómo Dios obra mediante usted] disponible en LifeWay.

¿Cómo descubre usted si Dios le ha confiado el don de la evangelización? Matricúlese en un curso de evangelización. Si encuentra gozo haciéndolo, si es eficiente haciéndolo, si sus esfuerzos producen frutos, y si otras personas confirman que Dios le ha concedido este don, es probable que usted lo tenga. A propósito, esta es la manera de descubrir cualquier otro don. Solo que son pocas las personas que aún tratan de descubrir si el evangelismo pueda ser su don, o uno de sus dones.

¿Cómo el líder de alcance y la evangelización ayuda en este proceso de descubrir a otros con el don de la evangelización? Él o ella nombra a otras dos personas que pasen a ser parte del equipo de evangelización de la clase, por ejemplo, durante un trimestre. Si la iglesia ofrece un curso de preparación sobre la evangelización, el término de servicio sería el tiempo del curso. Debido a que todos somos llamados a ser testigos, ya sea que tengamos o no el don de la evangelización, sería maravilloso que la mayoría de la clase rotara a través del equipo. La mayoría de los miembros servirán y se prepararán solo durante un semestre y el líder de alcance reclutaría a dos miembros más. Sin embargo, algunos miembros descubrirán que esto de la evangelización es para ellos y querrán seguir preparándose, quizás dirigiendo un equipo ellos mismos. Todos los demás se prepararán eventualmente para ser más eficientes en la testificación, sin tener un compromiso de larga duración con el equipo. El propósito del equipo de alcance es visitar casi exclusivamente en nombre de la clase, trabajando principalmente con la lista de ministerio de su propio grupo y con la lista de miembros en perspectiva.

Lista de miembros en perspectiva

Esta es la herramienta principal del líder de alcance y evangelización. La lista de miembros en perspectiva (o archivo) es como la lista de un ministerio para las personas que todavía no son miembros de la clase. Incluye los nombres, información de los contactos y quizás otros datos beneficiosos. Las fuentes más típicas para la lista de miembros en perspectiva son:

- Personas que han visitado un servicio de adoración, que han asistido a una actividad especial de la iglesia o que han matriculado a sus hijos en un ministerio de la iglesia como la Escuela Bíblica de Vacaciones, Día Libre de las Madres, Servicio de guardería o programa después de la escuela:
- Miembros de la iglesia que no están matriculados en ninguna clase y se los asignan a usted por tener el grupo que mejor se adapta a esas personas.
- Familiares, amistades, vecinos y asociados (FAVA) que los miembros de la clase identifican.

Las metas a lograr con una visita o contacto con un miembro en perspectiva son presentar el evangelio si Dios provee la oportunidad e invitarlos a recibir a Cristo y/o invitarlo a matricularse en la clase y/o invitarlo a asistir a la clase. Cuando se visite a un FAVA de un miembro de la clase, es sabio preguntar al miembro si él o ella piensa que el momento es oportuno. Sería mejor si la persona que dio el nombre arregle la reunión o mucho mejor si él o ella puede estar presente. Use discreción y buen juicio. Pero también esté consciente de que muchas personas, una vez que responden a una clara presentación del evangelio, se lamentarán más tarde por el mucho tiempo que le llevó a alguien acercárseles con el evangelio. Aunque están agradecidos porque tendrán un hogar en el cielo, también están profundamente conscientes del destino por el cual ese camino actual los está llevando. Algunas veces las personas necesitan un pequeño empuje espiritual para ayudarlos a pasar la línea hacia el reino de los cielos. No necesitan un empujón, solo un toquecito.

La oración en el nivel Comisión

Como hemos dicho anteriormente, quizás nada indique mejor en qué nivel está operando la clase que la lista de oración.

- En el nivel Clase las peticiones de oración son expresiones bastantes seguras de interés por las personas y acontecimientos desconectados a la vida inmediata de aquellos en el grupo.
- En el nivel Comunidad las peticiones se convierten en algo más personal a medida que las personas se sientan más cómodas pidiendo apoyo para sus propios desafíos de la vida.

- En el nivel Comisión las oraciones son por otras personas que no serán las mismas por las cuales oramos cuando estábamos en el nivel Clase. Oramos por los misioneros, esas personas valientes que sirven a Cristo en lugares lejanos, como también por los que están sirviendo en la misma iglesia como los misioneros de nuestra clase que trabajan con los niños y los jóvenes. Quizás le pidamos a Dios que obre en un grupo de personas que hemos adoptado para orar. Sin embargo, la marca de una clase que ya ha alcanzado el nivel Comisión es una clase que se ocupa de la oración de evangelismo. Los miembros han identificado sus nombres, aunque sin apellidos, de sus FAVAs que necesitan de Cristo. Un programa llamado “Encienda su Escuela Dominical”, que desarrolló Bob Mayfield, que dirige el trabajo de la Escuela Dominical para la Convención Bautista de Oklahoma (vaya a www.powerupyourworld.net), enfatiza la oración de evangelismo. El plan anima a las clases a preparar listas de oraciones de evangelismo y colocarlas en la pared. Son maravillosas las historias que se cuentan debido a este esfuerzo. Se me llenaron los ojos de lágrimas cuando Bob me enseñó una fotografía de dos muchachos adolescentes parados al lado de dos nombres que ellos marcaron, haciendo un círculo a su alrededor, en la lista de oración que estaba en la pared de un aula de jóvenes. ¿Sabe usted por qué estaban tan contentos? ¡Eran sus nombres! En preparación para una cruzada de evangelismo de un día, mi iglesia, Long Hollow Baptist en Hendersonville, Tennessee, le pidió a los miembros que usaran marcadores de tinta permanente para escribir, en las paredes del centro de adoración, los nombres de las personas por las cuales estaban orando. Literalmente, hay nombres escritos en cada espacio de las paredes de ese cuarto. ¡Y no sé si alguna vez yo seré capaz de volver a pintar este salón! Long Hollow raras veces tiene un servicio de adoración en donde alguna persona no sea bautizada. Nuestra iglesia constantemente aparece entre las iglesias más destacadas de la Convención Bautista del Sur por la cantidad de bautizos que realiza. Me pregunto, ¿tendrá esto que ver con la oración?

conclusión

Las palabras *K*

Mi oración por su clase es que llegue a conectarse con los tres niveles: Clase, Comunidad y Comisión. He sugerido varias maneras de distinguir los niveles. He aquí una manera más, usando las tres palabras griegas: *kerygma*, *koinonía*, *kenosis*. Tal vez usted esté familiarizado con la palabra del medio. *Koinonia*, palabra que se usa para describir el compañerismo o la comunión cristiana, pero quizás no esté familiarizado con las otras dos. Así que, miremos rápidamente cada una y relacionémoslas con los tres niveles en el desarrollo de un grupo.

Kerygma

Kerygma, gramaticalmente es una palabra griega que por lo general se traduce como *proclamación*, *predicación* o *anuncio*. Teológicamente la palabra ha llegado a indicar la esencia del evangelio, especialmente de la manera en que los apóstoles la presentaron verbalmente. Algunas veces se compara con la palabra *didache* o *enseñanza* la cual se usa para indicar un estudio más profundo de la doctrina cristiana.

He aquí cómo se aplica *kerygma* al desarrollo de la clase. El propósito principal del estudio bíblico es que los creyentes sean capaces de entender, exponer y defender la esencia de las buenas nuevas: Jesús de Nazaret es el Mesías prometido en el Antiguo Testamento. Cristo, la Palabra de Dios encarnada, visitó nuestro planeta y experimentó la vida humana como un verdadero hombre. El Hijo del Hombre, luego de vivir una vida sin pecado, se ofreció a sí mismo como el perfecto sacrificio por nuestros pecados en la cruz del Calvario. Dios lo levantó de la muerte, y Él se apareció a muchos testigos después de Su resurrección. En su ascensión a los cielos, Él le ordenó a Sus seguidores que extendieran las buenas nuevas de salvación en él a través de la tierra y además declaró la venida del Espíritu Santo como el Consolador y fuente de poder, para que así se cumpliera la mayor de las empresas, es decir, la Gran Comisión. Dios lo exaltó al lugar de más alto honor en el cielo. Él regresará de nuevo en gloria y poder para ejecutar el juicio final sobre la humanidad.

Este mensaje demanda una respuesta. Inherente en su predicación hay una apelación a arrepentirse del pecado y solo confiar en Cristo Jesús mediante la fe. El resultado anticipado del mensaje proclamado es que las personas experimenten la salvación, lleguen a ser ciudadanos del Reino de Dios y reciban la vida eterna, una vida digna de vivir

para siempre.

Varios pasajes capturan la esencia de *kerygma*. Primera de Corintios 15.1-8 habla de la muerte y resurrección de Jesús. El sermón de Pedro en el día de Pentecostés (véase Hechos 2.14-40) proclama el mensaje del evangelio. Aun más directa y concisa es la apelación de Pablo en 1 Corintios 2:1-4, la cual captura la esencia de *kerygma*: “Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios”.

¿Quiere decir esto que cada lección de su clase debe incluir un mensaje de evangelismo? No. Solo quiere decir que nunca nos apartemos muy lejos de esa verdad esencial. El Antiguo Testamento señala a Jesús. Los Evangelios y los Hechos hablan de él y del nacimiento de Su novia, la iglesia. Las Epístolas (cartas) interpretan y aplican sus enseñanzas. Apocalipsis describe su venida. El asunto es que Jesús es el centro del ministerio de la enseñanza de la Escuela Dominical. Y la mayoría de las personas, ya sea que tengan o no una opinión favorable de los cristianos evangélicos, se sienten atraídos a Jesús.

Koinonia

Por lo general, esta palabra se traduce como *compañerismo* y apareció en primer lugar en el Nuevo Testamento, en Hechos 2.42-47, donde se describe la comunidad que disfrutaba la primera iglesia de Jerusalén: “Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. [...] Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos”.

La palabra *compañerismo*, que aparece veinte veces en el Nuevo Testamento, puede incluir las ideas de compartir en común y tener comunión. Este pasaje, junto con Hechos 4.32-35 provee el punto de referencia bíblico para medir la comunidad. Son pocas las clases que logran esta clase de *compañerismo* íntimo, pero se premia cada pequeño paso que vaya en esa dirección. La idea clave de *koinonía* es estar en algo juntos, estar unidos en propósito, servir al lado unos de otros, estar de acuerdo unos con otros. Filipenses 2.1-4 lo describe bien: “Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable, si alguna misericordia, completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor,

unánimes, sintiendo una misma cosa. Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros”.

Kenosis

El uso más prominente de esta palabra griega, la cual significa *despojarse*, se encuentra en Filipenses 2.5-11, el pasaje clásico que describe la humildad de Cristo.

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz”. (Fil 2.5-8).

¿Es esta la actitud de su clase? De eso trata el nivel Comisión, despojarse. Estoy cansado de que las personas me digan: “No me alimentan”. Ser alimentado es importante pero no con el propósito de ingerir. El propósito de los alimentos es combustible. El alimento en nuestros cuerpos se convierte en energía. Una caloría es una medida de energía. Cuando hacemos ejercicios, quemamos energía. ¡Cuando consumimos más calorías de las que gastamos, las almacenamos!

Lo mismo sucede con el cuerpo de Cristo. Es bueno participar del alimento espiritual al estudiar la Palabra de Dios en la clase. Es maravilloso experimentar el ánimo de los cristianos, teniendo las vidas juntas en una comunidad de fe. Pero Dios quiere que nos demos por completo a los ministerios y las misiones. De eso trata el nivel Comisión, usar la energía que recibimos en los niveles Clase y Comunidad para hacer una contribución positiva al Reino de Dios. El pináculo de desarrollo de cualquier clase es aprender a darse a sí misma. Quizás eso comience a vaciar su clase del hermoso salón que usted pagó para decorar para que la iglesia pueda acomodar a más preescolares. Quizás esto continúe cuando usted vacíe su clase de alumnos porque se convirtieron en misioneros para trabajar con niños y jóvenes. Quizás implique vaciar algunas de sus cuentas bancarias para ayudar al miembro de una clase que está en dificultades o sostener una causa misionera digna. Quizás signifique algo diferente. Solo sepa que cuando usted se convierte en ese tipo de clase, usted está en buena compañía.

Ketiquetas

¡Estoy bromeando! Espero que usted haya disfrutado el libro o por lo menos que este lo haya desafiado. Espero que su clase de la Escuela Dominical o su grupo pequeño se prepare para tener un nombre. En el nombre de Jesús. Para la gloria de Dios el Padre. Con

poder otorgado por el Espíritu Santo. Es muy frecuente que libros como este pasen a ser como algo mecánico: Si usted hace esto en ese orden, obtendrá ese mismo resultado. O matemático: por cada nueva unidad que usted comience en la Escuela Dominical, podrá anticipar un crecimiento de 10 de promedio de asistencia. Usted necesita alrededor de 3 obreros, como promedio, por cada nueva unidad. Así que, si quiere aumentar el promedio de asistencia a 50, usted necesita proveer cinco nuevos espacios por cada cinco nuevas clases y proveer 15 nuevos obreros. A propósito, ya se probó que esa ecuación es sorprendentemente exacta. Sin embargo, puede parecer matemática y mecánica. Y esto no trabaja sin la bendición y el poder de Dios.

Lo bueno es que Dios ha prometido ese poder a todos los que le obedecen. La fuente de poder es el Espíritu Santo. Él les proveerá energía. Les dará las ideas. Les ayudará a saber qué decir. Él les dará un empujoncito cuando llegue el momento de empujar a alguien para que cruce la línea hacia el Reino de Dios. Usted debe saber con toda seguridad que Él también lo está empujando. Eso funciona. Al final del día, todo es Su trabajo. En la economía del Reino de Dios, Él escoge usarnos como sus compañeros para traer a las personas a recibir Su don de vida abundante y eterna en el Mesías Jesús. Pero no use al Espíritu Santo como una excusa para la inactividad. La mayoría de las veces él escoge hacer Su obra mediante nosotros. De modo que, sea intencional. Trabaje y póngase activo. No se preocupe. ¿Qué si usted fuera la única clase que lo hiciera? Está bien. Para comenzar usted no tiene que esperar que se le unan otros grupos. Creo que una clase en cada iglesia pudiera comenzar, literalmente, una revolución de conexión. ¿Será esa su clase?

1. Rainer, Thom S. y Rainer III, Sam, /Essential Church? Reclaiming of Dropouts/ [¿Iglesia esencial? Reclamar a una generación que abandonó la iglesia], B&H Publishing Group, Nashville, 2008, p. 154.
2. *Ibíd.*, p. 185.
3. *Ibíd.*, pp. 195-96.
4. *Ibíd.*, pp. 193-95.
5. *Ibíd.*, p. 199.
6. Peck, M. Scott, /The Different Drum: Community-Making and Peace/ [El tambor diferente: Producir comunidad y paz], Simon and Schuster, New York, 1987, p. 61.
7. Rainer y Rainer, p. 77.
8. *Ibíd.*, p. 62.
9. *Ibíd.*, p. 106.
10. *Ibíd.*, p. 122.
11. Rosenberg, Debra, "Raising a Moral Child" [Crianza de un niño moral], Newsweek [online]. 1 de marzo de 1997 [citado el 6 de agosto de 2008]. Disponible de la Internet: [www.newsweek.com/id/95392/p. 1](http://www.newsweek.com/id/95392/p.1).
12. Rainer and Rainer, p. 86.
13. *Ibíd.*, p. 100.

AYUDA ADICIONAL

Los siguientes materiales se encuentran disponibles para bajarse gratuitamente en www.lifeway.com/español, como también el libro completo de *Conecta*³: *El poder de una clase de la Escuela Dominical*, para el cual se le concede el permiso de reproducción y uso en su clase o iglesia.

Materiales para la Actividad de Lanzamiento de la Escuela Dominical

Muchas iglesias llevan a cabo una actividad anual de lanzamiento del nuevo año de la Escuela Dominical. Un módulo de preparación para cada equipo de grupo por edad (preescolares, escolares, jóvenes, adultos y líderes generales) se encuentra disponible en la internet para bajarlo gratuitamente. Cada módulo incluye los planes de enseñanza, las hojas de ejercicios y las presentaciones en PowerPoint® que apoyan y suplementan los conceptos.

Capacitación en línea

Encontrará un estudio gratis (en inglés) de este material, dirigido por el autor en <http://lifeway.na3.acrobat.com/connect3course>.

La Escuela Dominical 3D

Los libros y materiales de capacitación para las actividades de lanzamiento de los años 2006 y 2007 todavía se encuentran disponibles para bajarlos, así también como los materiales del año 2005 basado en el libro *La fórmula de los cinco pasos para el crecimiento de la Escuela Dominical*.

www.lifeway.com/sundayschool y www.lifeway.com/español

En estos sitios también encontrará información acerca de los materiales de enseñanza y artículos gratis y enlaces con información que ayudarán a su Escuela Dominical o clase. Añádalos a sus favoritos y visítelos frecuentemente.

eSource Boletín electrónico para los líderes de la Escuela Dominical

Este es un boletín mensual en inglés para las personas interesadas en el crecimiento del ministerio de estudio bíblico de la Escuela Dominical. LifeWay es muy estricto con sus reglas de privacidad y usted debe decidir si desea recibir los boletines electrónicos de LifeWay. Para suscribirse, visite a www.lifeway.com/newsletter.

Asociaciones y Convenciones del estado

Su asociación y convención del estado tienen materiales y un personal ansioso de ayudarle en el desarrollo del ministerio de su Escuela Dominical. Vea sus sitios Web para obtener más información.